

Introducción

ELSA M. RAMÍREZ LEYVA
*Centro Universitario de Investigaciones
Bibliotecológicas, UNAM, México*

LA ENCUESTA INTERNACIONAL DE LECTURA, IFLA

La Encuesta Internacional de Lectura (EIL) de IFLA aplicada en las bibliotecas públicas de la región de América Latina y el Caribe tiene como antecedente la Encuesta Internacional realizada por Briony Train,¹ quien coordinó un equipo de bibliotecarios para aplicarla con el objetivo de “proporcionar una visión representativa del alcance del servicio provisto por las bibliotecas públicas británicas enfocado al lector”, además de documentar las experiencias de los servicios bibliotecarios. La información obtenida formó parte de la *Estrategia Nacional de Alfabetización del Gobierno Británico*, al mismo tiempo que estaba en concordancia con las iniciativas correspondientes al Año Nacional de la Lectura y con la Campaña Nacional de Lectura. La actividad enfocada al lector o “desarrollo del lector” –concepto utilizado en el Reino Unido– se ha convertido en una preocupación fundamental del gobierno británico en los últimos años, al grado que asignó dos años de captación de fondos

1 Docente e investigadora del Centre for Information Research (CIRT) de la Facultad de Computación en la University of Central England (UCE) en Birmingham (briony.train@uce.ac.uk) y responsable de comunicación de la Sección de Lectura de IFLA.

específicamente para este rubro. Esta actividad estuvo destinada a formular programas de entrenamiento para el personal de las bibliotecas públicas, no solamente con el propósito de que adquirieran las habilidades necesarias para promover la lectura como una actividad de tiempo libre entre los lectores actuales, sino también para alentar a los no usuarios y no lectores a disfrutar de los libros y la lectura.

Durante la conferencia de IFLA del 2001 en Boston, en la sesión abierta de la Sección de Lectura, se presentó un documento sobre las tendencias actuales en la investigación de la lectura en el Reino Unido, el cual se concentró en dos áreas en particular: la alfabetización y el desarrollo del lector, temas que suscitaron gran interés. Dada su importancia, la Sección de Lectura de la IFLA lo consideró un proyecto oportuno, porque complementaría dos de las áreas prioritarias relacionadas con el trabajo de esta sección: una, conocer la participación del personal de bibliotecas en la promoción de la lectura y el desarrollo de los lineamientos de alfabetización; y otra, documentar los antecedentes realizados por la IFLA y las instituciones bibliotecarias de los diferentes países. Se convino así en promover el proyecto entre los miembros de la IFLA, con la finalidad de conocer las diversas actividades de las bibliotecas de los diferentes países por lo que toca a los alcances de su participación en el desarrollo del lector. También se buscó dejar constancia de las experiencias exitosas, de utilidad para los análisis futuros de la IFLA y de las instituciones bibliotecarias de otros países.

Por tales razones el proyecto se integró al plan estratégico de la Sección de Lectura de IFLA y se formó un grupo de trabajo para llevar a cabo la investigación: Thomas Quigley de Canadá, Gertrude Hayaga Mullindwa de Uganda y Shirley Fitzgibbon de los Estados Unidos.² La encuesta también fue promovida en la página de la Sección de Lectura del sitio web de IFLA.³

En la reunión de la Conferencia de la IFLA celebrada en Oslo, Noruega (2005) se invitó a otros países a realizar la EIL en sus bibliotecas

2 Véase Briony Train, "Reading: an international focus. The IFLA reading survey".

3 Cf. <http://www.IFLA.org/VII/s33/project/irs.htm>

públicas. En mi calidad de miembro representante de México para la Sección de América Latina y el Caribe de la IFLA, consideré oportuno proponer al Comité Permanente de la citada Sección la aplicación de la Encuesta Internacional de Lectura a fin de sumar información sobre las acciones, alcances y experiencias de fomento a la lectura. Se consideró que la EIL resultaba pertinente dado que en varios países latinoamericanos y del Caribe las bibliotecas públicas impulsaban planes y acciones nacionales orientados a mejorar la calidad de las competencias, a elevar las prácticas de lectura y escritura, así como a mejorar y garantizar el acceso a la cultura escrita, a la información impresa, y ahora, a la digital. Además, en la última década se han impulsado programas de fomento a la lectura, el libro y la formación de lectores en el ámbito nacional, estatal y local en las bibliotecas públicas, que han derivado en acciones y desarrollo de experiencias significativas.

Al mismo tiempo, la EIL concuerda con algunas de las recomendaciones presentadas en las Políticas Iberoamericanas de Lectura, respecto a la necesidad de reunir información para formular indicadores y elaborar estudios comparados y diagnósticos. De igual manera el interés de la IFLA es compartir experiencias que permitan formular proyectos de promoción de la lectura, programas de extensión de la lectura y la formación de nuevos lectores, en especial en comunidades que han tenido pocas o nulas posibilidades de acceder a la lectura, a los libros y la biblioteca. De forma paralela, la IFLA está vinculada con uno de los temas que tienen particular importancia en los planes de la Sección de América Latina y el Caribe sobre la formación y actualización de los bibliotecarios de la región, la cual impulsa y apoya proyectos de actualización y entrenamiento.

El proyecto fue aceptado por el Comité Permanente de la Sección LAC en junio de 2006 y aprobado en el plan de financiamiento del Programa Fundamental de Acción para el Desarrollo, a través de Bibliotecas de la IFLA (IFLA/ALP) porque respondía al plan de trabajo de la sección, específicamente en su misión de fortalecer a las bibliotecas y a los bibliotecarios para lograr una participación más contundente en el desarrollo social de las regiones que enfrentan problemas de desigualdad. El financiamiento recibido se aplicó en la

realización del seminario *La formación de lectores en las bibliotecas públicas de América Latina y el Caribe*, en el que se analizaron los temas de la EIL.

Misión de la EIL/LAC

La misión de la encuesta se centró en conocer y documentar la contribución de las bibliotecas públicas de América Latina y el Caribe en lo relativo al desarrollo del lector y la promoción de la lectura, a fin de formular programas de perfeccionamiento y actualización del personal bibliotecario, pero también buscaba fundamentar las acciones de la IFLA para fortalecer los programas en las escuelas de bibliotecología, las asociaciones bibliotecarias y las bibliotecas para solucionar los problemas de lectura y alfabetización de los ciudadanos.

Objetivos

Objetivo principal:

La Encuesta Internacional de Lectura se propone reunir información representativa sobre la región de América Latina y el Caribe en relación con el alcance que ésta tiene en las comunidades y en el personal de las bibliotecas públicas que está enfocado al desarrollo del lector y la promoción de la lectura, con el fin de identificar las necesidades y documentar los proyectos relacionados con actividades de fomento a la lectura y desarrollo del lector.

Objetivos particulares:

1. Realizar una investigación encuestando a las autoridades de las bibliotecas públicas sobre las actividades que se llevan a cabo con relación a la alfabetización, promoción de la lectura y el desarrollo del lector.
2. Identificar las percepciones que tiene el personal respecto al efecto del trabajo concentrado en el lector y su repercusión en el ánimo del personal bibliotecario.

3. Utilizar la información recabada con el fin de conocer las percepciones del personal con relación al trabajo y compartir los ejemplos.
4. Divulgar la información vía Internet.

Justificación

La Encuesta se corresponde con los valores de la IFLA:

- Creemos que las comunidades e instituciones necesitan acceder sin trabas a la información, ideas y productos de la imaginación, para conseguir un bienestar físico, mental, democrático y económico.
- Creemos que la prestación de servicios bibliotecarios y de información de gran calidad ayudan a garantizar este acceso.
- Nos comprometemos a hacer todo lo posible para que las asociaciones de bibliotecarios y bibliotecas de todo el mundo y su personal participen en el trabajo de la Federación, sin importar su procedencia geográfica.
- Apoyamos y promovemos los principios de libertad y de acceso a la información, a las ideas y a los productos de la imaginación manifestados en el Artículo 19 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- Reconocemos los derechos de todos los socios a participar y beneficiarse de nuestras actividades sin importar su ciudadanía, origen étnico, género, lengua, ideología política, raza o religión.⁴

Estos principios dan fundamento a los tres pilares de la IFLA.

Sociedad

La lectura es un tema importante para la sociedad actual, que promueve el uso eficiente de la información para transformarla en conocimiento; una modalidad diferente de información que conduzca no sólo a una

⁴ Véase <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-CI-A-20-08.pdf>

alfabetización permanente, sino al aprendizaje para toda la vida; un dominio cada vez más perfeccionado de destrezas en la lectura y la escritura; las mismas oportunidades de acceso a la lectura y a la información para todos los ciudadanos y a que la lectura, la información y la educación no sean factores de desigualdad y exclusión.

Profesión

Los planes y acciones dirigidos a fomentar el gusto por la lectura y el libro, así como la alfabetización, colocan a la institución bibliotecaria como corresponsable en estas tareas, por lo que es oportuno que las asociaciones nacionales, regionales e internacionales de bibliotecarios, las escuelas de bibliotecología y los centros de investigación contribuyan a que sus políticas se transformen en programas y acciones. Al mismo tiempo habrá que fortalecer la preparación del personal bibliotecario, para garantizar una participación contundente que se refleje en el liderazgo de este sector, en el desarrollo de la construcción de la Sociedad del Conocimiento.

Miembros

La IFLA ofrece servicios a sus miembros y busca la inscripción y renovación de su membresía, y también ofrece diferentes oportunidades de actualización, mediante conferencias y publicaciones, talleres, seminarios, etcétera. Estas acciones y el trabajo conjunto fortalecen a la IFLA para poder aportarles mayores beneficios a sus miembros en todo el mundo.

Beneficiarios de los resultados de la EIL/IFLA/ALP/LAC

La información que se desprenda de la encuesta podrá ser de utilidad para los siguientes sectores: las bibliotecas públicas; las asociaciones y colegios de bibliotecología; la IFLA, específicamente las secciones de América Latina y el Caribe, de la Lectura, de las Bibliotecas Públicas y de la Educación y el Entrenamiento, así como a la sociedad latinoamericana y caribeña en general.

Apoyo de autoridades y organizaciones

El proyecto Encuesta Internacional de Lectura para la región de América Latina y el Caribe contó con el apoyo del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB/UNAM) y las instituciones que asumieron las coordinaciones nacionales.

Coordinadores

El proyecto está integrado por la doctora Elsa M. Ramírez Leyva, investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB/UNAM), con el apoyo la maestra Martha Ibáñez Marmolejo, técnico académico del CUIB/UNAM y estudiante del posgrado de Bibliotecología y Estudios de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras.

Coordinadores nacionales

Argentina Ma. del Carmen Bianchi Presidenta de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, Secretaría de Cultura de la Nación 1vega@conabip.gov.ar Sebastián Ricardi Coordinador del Área de Planificación, Monitoreo y Evaluación de Políticas, Planes y Programas de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, Secretaría de Cultura de la Nación, Argentina	Bolivia Doris Samanez Alzamora Biblioteca Pública y Estación del Conocimiento samanezalzamora@hotmail.com dsamanez@pucp.edu.pe
Chile Gladys Calderón Navarrete Enzo Abbagliati Boïls Subdirector de Bibliotecas Públicas de Chile Alameda 651 Piso 2 Santiago, Chile eabbagliati@SBP.cl	Colombia Didier Álvarez Zapata Docente de la Escuela Interamericana de Bibliotecología Universidad de Antioquia Colombia. dialnucleo@gmail.com

Encuesta Internacional...

<p>Costa Rica</p> <p>Saray Córdoba González Coordinadora de Investigación Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica Apdo. 111-4250 Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro. scordoba@cariari.ucr.ac.cr</p>	<p>Cuba</p> <p>Emilio Setién Universidad de La Habana, Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información Facultad de Comunicación, Calle G # 506e 23 y 21, Vedado, Cuba esetien@infomed.sld.cu</p>
<p>Ecuador</p> <p>Julio César de la Roche Martínez Asesor de Dirección Ejecutiva Sistema Nacional de Bibliotecas Ministerio de Educación del Ecuador Av. Amazonas 353 y Robles 4to. piso jc_buzon@yahoo.es</p>	<p>El Salvador</p> <p>Olinda E. Gómez Morán Biblioteca "Dr. José Gustavo Guerrero" Ministerio de Relaciones Exteriores Final 17 Av. Norte, Edificio No. 4, 1a. planta, Centro de Gobierno ogomez@rree.gob.sv</p>
<p>México</p> <p>Lourdes López López Dirección General de Bibliotecas, Conaculta lulucna@yahoo.com.mx</p> <p>Verónica Sánchez Dirección General de Bibliotecas, Conaculta</p>	<p>Panamá</p> <p>Octavio Castillo Sánchez Edificio Principal del Campus Universitario "Octavio Méndez Pereira", el Cangrejo, Panamá Universidad de Panamá. biblis2@ancon.up.ac.pa</p>
<p>Perú</p> <p>César Augusto Castro Aliaga BARATZ Av. San Borja Norte 379-Depto. 201 San Borja, Lima 21 http://www.baratz.es castroaliaga@hotmail.com</p>	<p>West Indies</p> <p>Adele Merrit-Bernard Presidenta electa de Jamaica Library Association ambernard@cokcu.com</p>

Metodología

La metodología utilizada en la EIL/LAC fue la propuesta por el Comité Permanente de la Sección de Lectura de IFLA, para aplicarse en diferentes bibliotecas públicas de la región. Se envió una invitación para coordinar la encuesta a asociaciones de bibliotecarios, direcciones o coordinaciones de redes de bibliotecas públicas y académicos de países de América Latina y el Caribe; finalmente tuvimos respuesta de doce países que son los siguientes:

País	Número de bibliotecas
Argentina	2 026
Bolivia	60
Chile	415
Colombia	1 209
Costa Rica	54
Cuba	413
Ecuador	15
El Salvador	-
México	7 210
Panamá	59
Perú	876
West Indies	-

Etapas y fases de la EIL/IFLA/LAC

El cuestionario

El cuestionario aceptado por la Sección de Lectura de IFLA está integrado por cuatro áreas, a cada una de las cuales les corresponden preguntas cerradas, de opción sí o no, y otras abiertas.

Las preguntas tienen el propósito de conocer aspectos tales como:

- Concepciones acerca de la “promoción de la lectura”.
- Destreza del personal requerido para promover la lectura como una actividad de tiempo libre y para alentar a los no usuarios y no lectores.
- Naturaleza de las actividades promocionales en bibliotecas e impacto percibido por los usuarios.
- Promoción de la lectura como una prioridad del personal, el servicio y el Gobierno.

Las cuatro áreas fundamentales son:

1. Política de lectura
 - ¿Cómo ha funcionado la política en la práctica?
 - ¿Cuán eficaz ha sido?
 - ¿Hasta qué punto ha facilitado el desarrollo de sociedades con otras agencias/organizaciones?
2. Sociedades para promover la lectura
 - Razones para desarrollar tales sociedades.
 - Contribuciones.
 - Beneficios de las sociedades.
3. Sus actividades relacionadas con la lectura
 - Actividades relacionadas con la lectura, organizadas para lectores y no lectores adultos.
 - ¿Cómo ha sido o podría ser utilizada la evidencia del valor y del impacto de las actividades relacionadas con la lectura?
4. Destrezas del personal y necesidad de capacitación
 - Sugerencias sobre las destrezas necesarias para promover la lectura en lectores y no lectores.
 - Propuestas de cursos o programas de capacitación.

Las fases de la metodología

Primera etapa

Integración del grupo de investigación de diferentes países de la región de América Latina y el Caribe con la finalidad de establecer los acuerdos de colaboración y agenda de trabajo. Al final se conformó un grupo de coordinadores responsables de aplicar la encuesta en los siguientes países: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú y West Indies.

Traducción al español (Elsa M. Ramírez Leyva) y al portugués (Marcia Rosseto, Presidenta de la Federación Brasileña de Asociaciones de Bibliotecarios). Se diseñó una muestra para determinar las cuotas que le corresponderían a cada país, según el número de bibliotecas públicas; sin embargo, como se verá en el cuadro

más adelante, la proporción propuesta no se logró debido a las circunstancias en las cuales se realizó la encuesta. Destacan las situaciones de Argentina y México, donde se aprovecharon actividades nacionales, por lo mismo la respuesta superó el porcentaje establecido, y se tomó la decisión de no excluir a ninguna. En otros países se redujo la muestra dada la dificultad de abarcar todo el territorio, pero la diferencia no fue significativa.

Previo a la aplicación definitiva de la EIL/IFLA/LAC se realizaron pruebas del instrumento, para lo cual se contó con la cooperación de los siguientes colegas:

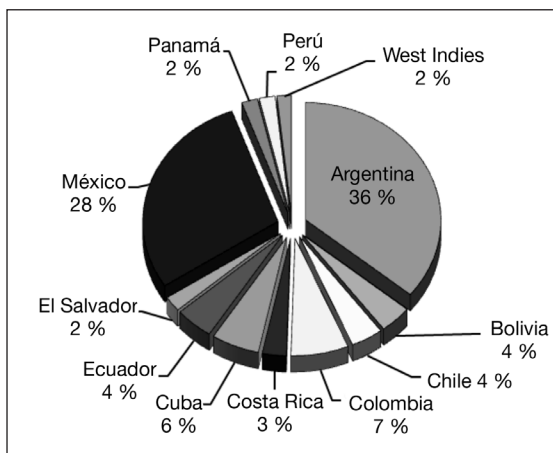
- Belice:
Mtra. Lusiola Castillo
Directora de Bibliotecas Públicas.
- México:
Mtro. Ariel Gutiérrez Valencia
Profesor de la Universidad Autónoma de Tabasco
Asesor del Plan de Lectura del Estado de Tabasco del Instituto Estatal de Lectura.
Estudiante del Posgrado de Bibliotecología y Estudios de la Información de la UNAM.
Lic. Guadalupe Xiuyen Falcón Robles
Coordinadora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Chiapas, México.
- Puerto Rico:
Lic. Rosa Matos
Biblioteca Pública “José Emilio González”.

Segunda etapa

La EIL/IFLA/LAC se aplicó durante 16 meses, las encuestas recabadas sumaron un total de 523, distribuidas por país de la siguiente manera:

Encuesta Internacional...

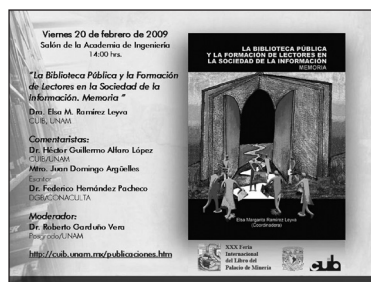
Argentina	188
Bolivia	20
Chile	20
Colombia	36
Costa Rica	15
Cuba	30
Ecuador	24
El Salvador	11
México	150
Panamá	10
Perú	10
West Indies	9
Total	523



Tercera etapa

Se seleccionaron casos de estudio de la muestra en bibliotecas públicas identificadas con programas exitosos y originales para obtener información más amplia acerca de esos programas.

Se celebró el seminario *La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información*, con especialistas y el grupo de los encuestadores nacionales que analizaron la información de los resultados. Con los trabajos a los que dio lugar el seminario se publicó la *Memoria del Seminario La biblioteca pública en la formación de lectores* en coedición con el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM y la Dirección General de Bibliotecas de Conaculta.



EL CONTEXTO DE LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Entre las acciones que los países de América Latina y el Caribe deben afrontar en la nascente sociedad del conocimiento, se encuentran las destinadas a solucionar las causas que han impedido alcanzar la equidad en nuestras sociedades, entre ellas la desigualdad educativa, que ha provocado deficiencias en cuanto al uso de la lectura y la escritura. De igual manera está presente una desigual distribución del acceso a los libros y a la información en general, y ahora también en las tecnologías de información y comunicación. Por tales motivos la Unesco propone como objetivo central “la promoción de la educación como derecho fundamental y el mejoramiento de la calidad y el fomento de la innovación y la generación de conocimientos”.⁵ Sin duda, en los últimos años los países que integran América Latina y el Caribe han efectuado acciones para avanzar en el área educativa, al ampliarse la duración de la educación obligatoria, aumentar la cobertura del sistema educativo y mejorar la dotación de materiales e infraestructura de las bibliotecas, entre otros aspectos; sin embargo aún no se logra un desarrollo homogéneo en la región.

Los gobiernos, así como diversas organizaciones internacionales, también se encuentran trabajando en conjunto para aplicar acuerdos y planes educacionales que ofrezcan soluciones para erradicar el analfabetismo en la sociedad, ya que el porcentaje de éste se sitúa alrededor de los 34 millones de individuos, lo que representa 10 % de la población total de América Latina y el Caribe. Sin embargo se prevé que el número de analfabetos seguirá disminuyendo y que para 2015 esta población sumará 31.2 millones (*Tabla 1*). Esto significa que por cada 100 latinoamericanos jóvenes y adultos, 10 no saben ni leer ni escribir, además se suman

5 Unesco, *Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe*, p. 11.

aquéllos que no pudieron completar sus estudios de educación primaria, que ascienden a 24 millones de personas.⁶

Tabla 1. Datos de América Latina y el Caribe

Analfabetismo	10 % (35 millones) de la población de América Latina declara no saber leer ni escribir. En la población de 15 años y más, 11 de 24 países registra una tasa de analfabetismo de 10-20 %, entre hombres y mujeres, ellas en mayor porcentaje. ⁷
Nivel de educación	25 % de jóvenes no concluye la educación básica (no logran los seis años de educación básica). 64 % de niños no concluye la educación básica en cuatro países de Centroamérica. 40 % de la población latinoamericana no llega al nivel de secundaria (tres años posteriores a la educación básica de seis años).
Núm. de bibliotecas públicas en América Latina	14 616 bibliotecas públicas para una población de 551 764 000 de habitantes. El número de escuelas de nivel básico que tienen biblioteca no llega a 1 %, por tanto las bibliotecas públicas cubren las funciones escolares.

País	Analfabetas	Población analfabeta
Argentina	2.4	751 000
Bolivia	9.4	613 000
Brasil	9.6	13 751 000
Colombia	5.9	2 067 000
Costa Rica	3.2	110 000
Chile	2.9	367 000
Cuba	2.1	197 000
Ecuador	5.8	610 000
El Salvador	18	682 738
Guatemala	25.2	2 220 000
Honduras	19.4	982 000
México	6.2	5 026 000
Nicaragua	30.3	1 216

⁶ Véase Unesco, “Panorama regional: América Latina y el Caribe”, [en línea].

⁷ Los datos sobre analfabetismo y educación están basados en la información que proporcionan las Naciones Unidas.

► Panamá	6	143 000
Paraguay	4.7	211 000
Perú	7	1 487
R. Dominicana	12.9	872 000
Uruguay	1.7	46 000
Venezuela	4.8	981 000

Fuente: Unesco, *Estadísticas de población de 15 años y más.*

País	Analfabetas	Población analfabeta
Argentina	1.1	75 000
Bolivia	2	41 000
Brasil	3.1	1 029 000
Colombia	1.7	150 000
Costa rica	1	9 000
Chile	0.6	16 000
Cuba	0.2	3 000
Ecuador	1.5	43 000
El Salvador	6	70 098
Guatemala	16	488 000
Honduras	10.8	182 000
México	1.7	358 000
Nicaragua	25.2	336 000
Panamá	2.1	12 000
Paraguay	1.9	27 000
Perú	1.7	96 000
R. Dominicana	6.3	113 000
Uruguay	0.6	3 000
Venezuela	0.9	50 000

Fuente: Unesco, *Estadísticas de población de 15 a 24 años.*

Si comparamos el analfabetismo adulto (población de 15 años y más) y el joven (población de 15 a 24 años), observamos una tasa menor en el último grupo. En Guatemala, República Dominicana, Panamá y Venezuela el índice de analfabetismo de la población de 15 años y más (el 25.2 %, el 12.9 %, el 6 % y el 4.8 %, respectivamente), representa casi el doble cuando se compara con la población de 15 a 24 años (el 16 %, el 6.3 %, el 2.1 % y el 0.9 %, respectivamente).

El programa “Educación para Todos” (EPT) tiene contemplado como uno de sus objetivos erradicar los niveles de analfabetismo de los adultos en 50 % para el año 2015, por lo cual se está creando un entorno alfabetizado para fomentar la disponibilidad y utilización de materiales escritos plurilingües y de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, con la finalidad de incitar a los individuos a través de diversas acciones, como adquirir el hábito de leer, mejorar la retención de las competencias que han obtenido en la lectura, escritura y cálculo, y facilitar así su acceso a la información.⁸

De acuerdo con el programa META 2021 en su capítulo dos, se destaca la democratización del acceso a la educación escolar y su impacto sobre la disminución de la tasa de analfabetismo joven, en donde se comenta que 91.3 % de las personas de 15 a 19 años concluyó la educación primaria en la región. La mayoría de los países latinoamericanos garantizan la gratuidad de la enseñanza primaria; sin embargo todavía existen en América Latina y el Caribe 4.5 millones de personas entre 15 y 19 años que no completaron la educación primaria, de las cuales 42.9 % son jóvenes de Brasil y México –los dos países más poblados de la región–. También llama la atención un grupo de países que están más alejados de poder garantizar la conclusión de la educación primaria: El Salvador, Nicaragua, Honduras y Guatemala. Además, con excepción de Panamá, Surinam, Guatemala y Honduras, todos los demás países consideran la secundaria como obligatoria en sus legislaciones. Sin embargo, considerando a la región como un todo, el 71.1 % de la población entre 20 y 24 años no concluyó este nivel de escolaridad, lo que equivale a 14.2 millones de personas en ese grupo de edad.

La educación primaria en los países de América Latina en los últimos años ha tenido una tasa de matrícula por encima de 100 % en Cuba y México. En Uruguay, Costa Rica, Brasil, Perú, Panamá, Argentina y Venezuela se encuentran alrededor de 60 y 80 %. El acceso a la educación básica se ha extendido a la mayoría de los países; se menciona que un primer grupo presenta valores superiores al

8 *Idem.*

97 % en tasas netas (Argentina, Panamá, México, Ecuador y Cuba). En la educación secundaria las disparidades en la tasa escolar son muy fuertes, porque mientras que Cuba cuenta con 87.2 % en el otro extremo de la tasa está Guatemala, que sólo alcanza 33.7 %. En la educación terciaria (media superior), la proporción de la población de 25 años y más graduada en el nivel superior muestra una enorme brecha, porque mientras que Perú, Chile, Argentina y Colombia tienen entre 10 y 15 % de su población graduada en esos niveles, para Honduras, Paraguay y Nicaragua estos valores apenas alcanza 1.7 y 4.3 %.⁹

En relación con el panorama educativo y la cultura de la región de América Latina y el Caribe, los analistas aseguran que el analfabetismo y la falta de posibilidades para ingresar al proceso educativo se encuentran relacionados con la distribución del poder y sobre todo con las oportunidades para educarse que existen en la sociedad, lo que genera una exclusión, por lo que es necesario darle seguimiento a las políticas educacionales de jóvenes y adultos con la finalidad de cerrar brechas y erradicar desigualdades sociales. Esta situación es grave porque se reducen las posibilidades de los ciudadanos de acceder y apropiarse de la información para construir un capital de conocimientos que les permita crear posibilidades de transformación, independencia y mejoría en su calidad de vida. Por ello se asume un compromiso a nivel latinoamericano a través del programa “Educación para Todos” de la Unesco, una de cuyas metas es contar con una sociedad libre de analfabetismo para el año 2015 y facilitarles a los adultos un acceso equitativo a la educación básica y permanente, como se ve reflejado en los diversos objetivos y estrategias que se plantean en el programa *META 2021*.

Otro de los factores que afectan la estabilidad del sistema educativo en América Latina es la deserción escolar, la que de acuerdo con el estudio realizado por la CEPAL demuestra que:

9 Véase OEI, *META 2021, ¿De dónde partimos?* [en línea]

- Hacia el año 2000 cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49.4 millones, habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudio.
- Alrededor del 70 % de ellos (10.5 millones) lo habían hecho tempranamente, antes de completar la educación primaria o una vez terminada ésta.
- Al no concluir siquiera su ciclo básico de formación escolar, esta población joven no logra reunir el capital educacional mínimo que le permita tener mayores opciones de insertarse en el mercado laboral, de manera que pudieran superar la línea de pobreza.

La deserción escolar y la repetición de cursos son altas y siguen generando problemas importantes, porque se comenta que en 2006 el porcentaje medio de los alumnos de primaria que repetían curso representaba 4.1 % para América Latina y el Caribe en su conjunto y se desglosa así: 2.9 % en el Caribe y 6.4 % en América Latina. El caso del abandono de la escuela está representado por el 37 % de los adolescentes (de 15 a 19 años) quienes dejan la escuela antes de completar el ciclo escolar secundario, y es mucho más frecuente en las zonas rurales que en las urbanas. La tasa de deserción escolar sigue siendo muy alta, pese a la elevada cobertura de la educación básica (casi de 90 %), al incrementarse la matrícula de educación secundaria (alrededor de 70 %).

Son varias las razones que motivan la deserción escolar de las personas jóvenes. Ocho de estos países dieron diversas respuestas sobre las causas que alejaron a los jóvenes del sistema educativo. En primer lugar destacan las razones económicas, pero también se mencionan la falta o la no accesibilidad de un establecimiento educativo pertinente así como los problemas familiares (más frecuentemente aludidos por las jóvenes), la falta de interés (personal y/o familiar), los problemas de rendimiento escolar y finalmente “otras razones”, entre las que se cuentan discapacidad, enfermedad, servicio militar, etcétera.

Bibliotecas y lectura

De acuerdo con el panorama anterior, cabe destacar la relevancia de impulsar la formación de lectores y el fortalecimiento del sistema bibliotecario, con la finalidad de brindar a esta población un mayor acceso a la información. Esto es lo que se ha intentado en las últimas décadas, al realizarse iniciativas por parte de las autoridades educativas de América Latina para promover la lectura, así como la creación de bibliotecas públicas y escolares, con la intención de multiplicar las acciones orientadas al desarrollo de la región, que permitan consolidar la cultura escrita de los egresados de la educación básica.

El programa “Educación para Todos” de la Unesco contempla en uno de sus objetivos generales, con proyección para el año 2015, mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación y garantizar parámetros más elevados para conseguir resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables, especialmente en lectura, escritura, aritmética y competencias prácticas esenciales.

La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) señala que el porcentaje promedio para los países de la Región es de 51.1 % de escuelas con bibliotecas. Con más de 60 % de escuelas con bibliotecas se destacan Guatemala, Argentina, Uruguay, Chile y Cuba (82.1 %, mientras que en las peores situaciones, con porcentajes menores al 40 %, están República Dominicana, Panamá, Paraguay, Ecuador, Costa Rica y Nicaragua (23 %). La cantidad de libros promedio por biblioteca (850 es la media para los países de la región) es en general mayor a medida que aumenta la proporción de escuelas con biblioteca (a excepción de Guatemala). Con 1 300 o más libros promedio por biblioteca están Cuba, Colombia, Chile, Argentina y Brasil; mientras que con menos de 500 libros por biblioteca se encuentran Nicaragua, Ecuador, Paraguay y Guatemala.¹⁰

En el caso de El Salvador se desarrolló un Plan de Educación 2021 por parte del Ministerio de Educación, el cual incluye un programa

10 *Idem.*

denominado “Comprendo”, cuya principal característica es mejorar las capacidades de razonamiento matemático, así como las competencias de comprensión y expresión del lenguaje en los niños del primer ciclo de educación básica, a través de la comprensión lectora. Para la enseñanza del lenguaje se apoyaron en el enfoque comunicativo funcional, una de cuyas acciones es seleccionar textos para que puedan realizar aprendizajes de lectura, escritura, habla y escucha. También consideraron los procesos pedagógicos, los cuales se sustentarán a través de programas de estudio y de seguimiento a las acciones a corto y largo plazo, como el programa “Te presto a mi abuelo” (que busca el desarrollo del gusto por la lectura a través de la vinculación de personas de la tercera edad en los procesos educativos de los niños en la escuela), “Mi mamá me cuenta cuentos, leo, comprendo y aprendo” (el propósito es mejorar el uso de las bibliotecas escolares en las comunidades educativas).¹¹

También El Salvador ha sido receptor de “bibliotecas recreativas”, las cuales son financiadas con el Programa de Canje de Deuda con España. La primera fase consiste en dotar de bibliotecas a 388 centros escolares asociados a 59 redes escolares de 53 municipios. La segunda fase consiste en dotar de bibliotecas a 382 centros escolares para completar el 100 % que conforma el Programa de Redes Escolares. Las bibliotecas están integradas por libros recreativos, como categoría única, que abarcan diversos géneros literarios, y se tiene contemplado impartir talleres sobre bibliotecas recreativas a docentes en cada centro escolar beneficiado. En total se invertirán 10 millones de dólares para infraestructura, mobiliario, bibliotecas escolares y capacitación.

Argentina presentó un informe llamado “El desarrollo de la educación”, y de acuerdo con las diversas modalidades que conforman el sistema educativo y con base en su informe, se menciona que la modalidad “Educación en contextos de privación de libertad” está destinada a garantizar el derecho a la educación a

11 *Programa Comprendo* [en línea], <http://www.mined.gob.sv/2021/comprendo/descargas/comprendo.pdf>

todas las personas privadas de libertad, para promover su formación integral y desarrollo pleno, y contempla como una de sus acciones el proporcionar libros y materiales didácticos, la redefinición del rol del bibliotecario como promotor de lectura y una actualización tecnológica y bibliográfica.

En el informe se puede identificar un rubro específico relacionado con la promoción de la lectura, considerado tanto una práctica cultural como una de las prioridades del Ministerio de Educación de Argentina. Aquí el Plan Nacional de Lectura ha permitido fortalecer los planes de lectura en todas las jurisdicciones del país, así como el desarrollo de acciones para capacitar a docentes, bibliotecarios y diversos actores sociales para el desempeño de tareas relacionadas con la promoción de la lectura, destinada a los alumnos y a la comunidad en general. Otras acciones que destacan son la compra de libros para completar las bibliotecas de las escuelas en los diferentes niveles educativos y la entrega de 9 000 bibliotecas de 100 libros cada una para escuelas secundarias, y 55 000 bibliotecas con 42 libros de literatura infantil y juvenil de autores argentinos para las denominadas “Escritores en las escuelas”.

También están trabajando en la creación de Centros de Promoción de la Lectura en cada jurisdicción, como espacios de referencia dirigidos a los docentes y a otros interesados en general.

En el caso de Guatemala, se colabora con la Academia de Español PROBIGUA (Proyecto Bibliotecas Guatemala es una organización de utilidad pública), que promueve como solución a los problemas educativos la creación de bibliotecas en áreas rurales. Recientemente ha logrado crear 23 bibliotecas de las cuales 13 son públicas y 10 escolares con programas de lectura infantil.

En Nicaragua y de acuerdo con la Dirección de Formación Docente y Educación Continua del MINED se propusieron cinco objetivos generales, uno de ellos destaca lo siguiente: “modernizar las bibliotecas de las escuelas normales”. El proyecto Excelencia, que cuenta con el apoyo técnico y financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) tiene la finalidad de “expandir centros de excelencia en Nicaragua con énfasis en el método Aprendo, Practico y Aplico”, por lo cual su interés se ve

reflejado en impulsar la ambientación física y pedagógica de las escuelas, así como en asegurar la disposición de bibliotecas escolares.

Existe un proyecto literario bajo el nombre de “Rota cajas de lectura”, el cual es impulsado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y cuenta con el apoyo del Ministerio de Educación de España. Se propone llevar en cajas de plástico alrededor de 50 títulos de libros de literatura infantil, guías de actividades y material didáctico para promover la lectura dirigida a los niños en edad escolar. Las actividades se iniciaron en los albergues de El Salvador y continuaron con Honduras y Nicaragua.

En Nicaragua se organizó durante la Semana Mundial de Acción por la Educación, una campaña bajo el nombre “La gran lectura”.

En su informe titulado “El desarrollo de la educación. Informe nacional de Brasil” se comenta que en 2007 el Ministerio de Educación lanzó el Plan de Desarrollo de la Educación (PDE) como una política de integración de sus acciones fundamentales, dirigidas a la manutención y desarrollo de la enseñanza en todos los niveles. Este plan está compuesto por 40 programas relacionados directamente con la pobreza, la exclusión social y la marginación cultural, mismos que se describen a continuación:

- Programa Nacional Biblioteca Escolar para la Educación Secundaria, que establece el suministro de acervos de libros para 17 049 instituciones de enseñanza.
- Programa Nacional del Libro Didáctico de la Educación Secundaria. Realizó la distribución de 774 computadoras portátiles con la primera colección de libros digitales en audio y en sistema Braille.
- Programa Nacional de Biblioteca Escolar. Destinó su presupuesto para beneficiar a 21 millones de alumnos de la educación infantil y primaria con la compra de 5.1 millones de libros.
- Programa Nacional de Biblioteca Escolar. Realiza la distribución de libros complementarios para escuelas de educación primaria y en sistema Braille. En 2008 ampliaron su acción al adquirir libros para completar acervos de orientación

pedagógica para profesores y libros para alumnos que van desde educación infantil hasta secundaria.

- Programa Proinfancia. Destinado a suplir la carencia de guarderías y escuelas de educación infantil con la finalidad de prestar asistencia financiera para la construcción y adquisición de equipo y mobiliario para dichas instituciones públicas; se tiene contemplado establecer contacto con áreas como bibliotecas o salas de informática con el objetivo de permitirle el acceso universal a la población estudiantil a una edad temprana.

Otro punto a destacar es el Programa Técnico 2009 elaborado por CERLALC, el cual contiene una serie de actividades que trabajarán para consolidar un espacio regional que ayude con los diferentes tipos de lectura y escritura, vinculando a los agentes que tienen un papel en esos temas, particularmente a la biblioteca.

Se destaca “Lectura y Escritura”, cuyo objetivo estratégico es contribuir al desarrollo integral de la región, apoyando el diseño, la formulación y la gestión de políticas públicas en sus planes y programas de lectura y escritura. Los proyectos en esta área son:

- Red regional de responsables de políticas y planes nacionales de lectura (Redplanes). Es una red con soporte virtual que comparte un interés común y se apoya en la búsqueda de estrategias para dinamizar la formulación de políticas y acciones concretas.
- Red regional de conocimiento en lectura y escritura. Busca convertirse en una red de aprendizaje y construcción social del conocimiento, enfocada a la acción y transformación de políticas y programas de lectura y escritura de la región; quiere convertirse en un punto de convergencia entre la investigación y la práctica alrededor de la lectura y la escritura.
- Lectoescritura y desarrollo en la sociedad de la información. Se propone adelantar una investigación-acción que permita hacer visibles las prácticas de lectura y escritura que contribuyan al desarrollo social y cultural de las comunidades.

Apunta a insertar las políticas y proyectos de lectura y escritura en un horizonte más amplio, además de hacer un seguimiento de las experiencias que desborden la lectura y la escritura y la ligen con la autoestima, la inclusión social y la creatividad, la conexión y la participación ciudadana.

- Situación de la formación docente en la pedagogía de la lengua escrita en América Latina. Se propone producir un análisis de un especialista en lectura y escritura acerca de la situación actual de la formación docente, sus horizontes y las recomendaciones que deben tener en cuenta los gobiernos de los países miembros.
- Comicteca: el cómic como soporte para promover la lectura en los jóvenes. Pretende disminuir la carencia de iniciativas de fomento a la lectura dirigidas a la población juvenil mediante la creación de comictecas, que buscan instaurar en el corazón de la biblioteca pública un espacio consagrado al lector joven.

Otro rubro que pretende desarrollar CERLALC es “Biblioteca”, cuyo objetivo estratégico es contribuir a la creación y fortalecimiento de los sistemas nacionales de bibliotecas públicas, escolares y otras en Iberoamérica, que promuevan la democratización del acceso a la información y el conocimiento a través de los siguientes proyectos:

- Programa Iberoamericano de Cooperación en materia de Bibliotecas Públicas (PICBIP). Su interés es profundizar en las acciones de cooperación en las diversas líneas aprobadas por los países miembros del CERLALC fortaleciendo las líneas de formación y capacitación, de normatividad en materia de bibliotecas y de divulgación a través de la plataforma del *Firbip*.
- Campaña Iberoamérica de apoyo de las bibliotecas al Año Internacional de la Alfabetización. Se propone generar conciencia sobre el valor social de la alfabetización como una de las principales competencias para el aprendizaje a lo largo de la vida, y lograr alianzas estratégicas entre bibliotecas, instituciones

educativas y otros, con el fin de poner a disposición de las personas en riesgo de exclusión una oferta amplia de alfabetización.









- Observatorio Iberoamericano de Bibliotecas. Se creará un observatorio sobre la lectura y las bibliotecas a cargo del CERLALC, que permita ofrecer a los países información relevante para la toma de decisiones.
- Lineamientos para las bibliotecas indígenas de Latinoamérica. Con el apoyo de un grupo indígena, se construirá una metodología participativa para la definición de directrices sobre bibliotecas indígenas, que reconozca la pluralidad y diversidad de las culturas existentes en la comunidad.
- Desarrollo de una política de bibliotecas digitales para Iberoamérica.


Planes y programas de lectura

Se cuenta con la existencia a nivel estado de los planes de promoción de lectura que en ocasiones se convierten en políticas nacionales para el fomento de la lectura.

País		Plan de Lectura	Entidad
Argentina		Plan Nacional de Lectura en las Bibliotecas Populares "Argentina crece Leyendo"	CONABIP
		Plan Lectura. Programa Educativo Nacional para el Mejoramiento de la Lectura	Ministerio de Educación
Brasil		Plano Nacional do Livro e Leitura-PNLL	Ministerio de Educación y Ministerio de Cultura
Chile		Plan Nacional de Fomento a la Lectura	CONLL
Colombia		Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas "Leer libera"	Ministerio de Cultura

Encuesta Internacional...

Cuba		Programa Nacional por la Lectura	Ministerio de Cultura
Ecuador		Campaña de Lectura "Eugenio Espejo"	Ministerio de Educación y Cultura
El Salvador		Plan Nacional de Fomento de la Lectura	Ministerio de Educación
Guatemala		Políticas públicas del Libro, la Lectura, la Escritura y las Bibliotecas (PPLLEB)	Conalibro
México		"México Lee" Plan Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura	Conaculta
Nicaragua		Plan Estratégico Nacional del Libro y la Lectura	Ministerio de Educación
Panamá		Plan Nacional de Lectura "Para Leer Panamá"	Ministerio de Cultura y Educación
Paraguay		Plan Nacional de Lectura "Todos leemos en Paraguay"	Ministerio de Educación y Cultura
Perú		Plan Nacional del Libro y la Lectura	Ministerio de Educación
República Dominicana		Plan Quinquenal del Libro y la Lectura ¡Hacia un país de lectores!	Secretaría del Estado de Cultura y DGLL
Uruguay		Plan Nacional de Lectura "Leer: un derecho"	Ministerio de Educación y Cultura
País		Plan de Lectura (En preparación)	Notas
Bolivia		Plan Nacional de Fomento de la Lectura	Fue anunciado ante los medios en el mes de abril de 2009 por parte del gobierno de Bolivia.

▶ Venezuela		Plan Nacional Revolucionario de la Lectura	Ministerio del poder Popular de la Lectura, anunciado en el mes de abril de 2009.
-------------	---	--	--

La institución bibliotecaria es parte importante de las políticas y programas de lectura nacionales y regionales en los que se aprecia la configuración de un modelo bibliotecario “humano”, que junto con la escuela y la familia, están involucradas en la construcción de sociedades donde las condiciones favorezcan el desarrollo de sus facultades para emprender formas de transformación personal y de su entorno que los conduzcan hacia una mejor calidad de vida. Identificamos los siguientes propósitos que consideramos como cuestiones de investigación, con el fin de orientar el análisis global de los resultados de las encuestas:

- Crear, transformar, mejorar y acrecentar prácticas de lectura conforme a las características e identidades de las comunidades.
- Formar lectores que sean capaces de ejercer su derecho a leer y escribir y utilizar esto para la transformación personal y social.
- Fortalecer destrezas de lectura y escritura diversas para interactuar con la “biblioesfera”.
- Reconocer el papel fundamental que tiene la biblioteca en el desarrollo de la lectura y la escritura.
- Crear, fortalecer y cualificar programas de formación inicial y continua para que docentes, bibliotecarios, padres de familia y otros actores se tornen en mediadores eficientes de la lectura.
- Apoyar, desde la biblioteca, otros espacios de lectura: hospitales, cárceles, medios masivos de transporte, asilos, hospicios, albergues, entre otros.
- Incrementar programas de promoción de lectura dirigidos a la primera infancia y a la familia.
- Contribuir a preservar la cultura y la tradición oral así como a fijarlas en lengua escrita.
- Contribuir a resolver problemas de lectura, escritura y habilidades informativas de los diferentes sectores de la sociedad,

en especial grupos marginados cultural, económica y territorialmente.

- Instaurar cambios en las concepciones que limitan la formación de lectores, como una actividad que incluya a los diferentes sectores de la sociedad y la organice a favor de la lectura y la escritura en el ámbito de la “biblioesfera”.
- Crear experiencias significativas de lectura y escritura que promuevan el uso de diversos materiales de calidad, en diferentes géneros y formatos.
- Fortalecer los vínculos de las bibliotecas con otras entidades que también promuevan las diferentes manifestaciones culturales.
- Crear y actualizar las bibliotecas escolares y otros espacios de lectura en las escuelas públicas, y considerarlos como instrumentos indispensables en la formación de alumnos y maestros así como de lectores y productores de texto.
- Formar a los docentes y a los bibliotecarios como auténticos lectores y escritores, de tal modo que puedan ser mediadores efectivos de la lectura y la escritura.
- Ampliar los alcances de los programas de educación intercultural bilingüe.
- Hacer valer también el derecho a la lectura y la escritura de niños, niñas y jóvenes afectados por algún tipo de discapacidad.
- Atender las recomendaciones del Manifiesto de la Unesco que hacen énfasis en la necesidad de implementar políticas para que la biblioteca escolar se convierta en un espacio de formación de lectores y escritores.
- Crear y fortalecer programas de formación de alumnos y docentes, como lectores y escritores.
- Formular proyectos de promoción de la lectura en el ámbito escolar.
- Promover investigaciones sobre las problemáticas de la lectura y la escritura en las universidades y otros centros de estudio.
- Sistematizar las experiencias valiosas que realizan otros actores en diversos países de la región y aprovechar los mecanismos de cooperación internacional existentes.

- Impulsar el intercambio de experiencias en el interior de cada país.
- Crear, fortalecer y cualificar programas de formación inicial y continua, para que docentes, bibliotecarios y otros actores se conviertan en mediadores de lectura y escritura.
- Desarrollar experiencias de formación y actualización, a través de las cuales los mediadores continúen su proceso de formación y se reconozcan como lectores y productores de textos.
- Incorporar la formación de la lectura en los programas de formación profesional y posgrado.
- Diseñar e implementar, desde las bibliotecas, programas permanentes de formación de lectores, lectura y escritura dirigidos a distintos grupos de la comunidad.

Asimismo, cabe resaltar los estudios que abordan aspectos educativos, pero que evalúan el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumno tomando en cuenta las áreas de lenguaje, lectura, matemáticas y ciencias. Un ejemplo son los estudios de PISA que evalúan el grado de adquisición con base en tres competencias básicas (lectura, matemáticas y científica), y SERCE que valora los conocimientos del currículo relativos a matemáticas y lenguaje.

Las metas propuestas para el 2021 son “disminuir entre un 10 y un 20 % en los dos niveles bajos de rendimiento en las pruebas de LLECE [...] o en los estudios PISA o de la IEA en los que participen los diferentes países, y aumentar en la misma proporción los alumnos en los dos niveles altos en dichas pruebas”.¹²

En el tema de la lectura se identifican:

- Meta General 5. Ofrecer un currículo significativo que asegure la adquisición de las competencias básicas para el desarrollo personal y el ejercicio de la ciudadanía democrática.

12 PISA [en línea], http://www.oecd.org/document/25/0,3343,en_32252351_32235731_39733465_1_1_1_1,00.html

- Meta específica 15. Ofrecer un currículo que incorpore la lectura y el uso de la computadora en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, donde la educación artística tenga un papel relevante y estimule el interés por la ciencia entre alumnas y alumnos.

En los indicadores y nivel de logro se han propuesto los siguientes indicadores:

- Indicador 18. Tiempo semanal de lectura en las distintas etapas, en cuanto a nivel de logro; dedicar al menos 3 horas de lectura obligatoria en educación primaria y 2 en secundaria básica.
- Indicador 13. Proporción de alumnos por computadora. Nivel de logro: conseguir que la proporción entre computadora y alumno se encuentre entre 1/1 y 1/10.
- Indicador 19. Frecuencia de uso de la computadora en la escuela por los alumnos. Nivel de logro: conseguir que los profesores y los alumnos utilicen la computadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma habitual para el 2021.¹³

En el tema de biblioteca se propone:

- Meta General 10. Mejorar la dotación de bibliotecas y computadoras en las escuelas.
- Indicador 12. Elevar el porcentaje de escuelas con bibliotecas. Y su correspondiente nivel de logro: conseguir que al menos 40 % de las escuelas dispongan de bibliotecas escolares en 2015 y el 100 % en el año 2021.

Con la finalidad de intercambiar puntos de vista y experiencias en torno al objetivo que hace referencia a la lectura, recientemente se abrió un foro de discusión a nivel latinoamericano en la página web de la OEI y Metas 2021, en donde se destaca lo siguiente:

13 OEI, *op. cit.*

- En nuestra región es en el nivel medio de escolaridad donde reside en la actualidad el mayor déficit global, mientras que 90 % de los niños latinoamericanos en esa edad concurren efectivamente a ese nivel; este porcentaje desciende a 68 % en el caso del nivel secundario y se evidencian dificultades para terminar la secundaria.¹⁴ De lo anterior se desprende que los jóvenes de 15 años o menos abandonan la escuela para insertarse en edad temprana al campo laboral. Para ayudar en esto será necesaria la participación de diferentes instancias, entre ellas la bibliotecaria, en los siguientes rubros:
 - Crear condiciones para un uso equitativo de la cultura escrita y fomentar su uso para el desarrollo de las potencialidades y los derechos de las personas, con el fin de darles la oportunidad de participar en su transformación y en la de su entorno.
 - Crear programas para propiciar la integración de comunidades excluidas tanto en las áreas urbanas como en las rurales.
 - Diseñar estrategias y opciones de desarrollo en áreas rurales y zonas marginadas.
 - Implantar estrategias para incorporar a las culturas nativas, así como a los y las jóvenes indígenas a los contextos nacionales e internacionales fundamentales, como la identidad, la ciudadanía, la educación, la salud y el trabajo.
 - Generar espacios de participación e interacción para los jóvenes, sobre todo los de sectores menos favorecidos, que les permitan desarrollar actividades de recreación.
 - Ampliar el uso de nuevas tecnologías en el sistema educativo, sobre todo en las áreas más rezagadas, tanto urbanas como rurales, y poner especial atención en el acceso de las mujeres jóvenes a estas nuevas tecnologías.

14 *Idem.*

- Educar en un ambiente sano pero acorde con sus intereses y preferencias. Incrementar y mejorar la calidad de los servicios de salud para adolescentes y jóvenes.
- Desplegar esfuerzos importantes para mejorar la calidad y la pertinencia de los contenidos educativos y el acceso equitativo de toda la población joven a éstos, y esforzarse por lograr una mayor calidad y cobertura de los programas de formación profesional, con estrecha vinculación y participación de la empresa privada.
- Promover sistemas de información con acceso a información de mercados, de las nuevas tecnologías, de procesos de comercialización y de capacitación a distancia para jóvenes emprendedores, tanto urbanos como rurales.
- Fomentar entre la población joven la construcción de una ciudadanía proactiva que pueda participar y vincularse con los grandes debates nacionales.

El panorama de la cultura escrita sin duda presenta avances, pero también retos para los gobiernos de América Latina y el Caribe, y deberán cumplir con los compromisos adquiridos en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) para el 2025; entre ellos la erradicación del analfabetismo, la educación básica de 9 años mínimos para la población y la interconexión a la infraestructura digital al alcance de todos los ciudadanos, conforme a las metas 2015 y 2025.¹⁵ A estos acuerdos se agregan los suscritos desde 1992 en las cumbres y conferencias

15 Lo anterior puede constatare en acuerdos regionales, entre ellos el de la Sociedad de Información de América Latina y el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, que nos asigna la tarea de formación y competencias así como constituirnos en centros de acceso público para la información y la pluralidad cultural, principalmente la contenida en el medio electrónico, con el objetivo de atenuar las exclusiones de las comunidades en riesgo de perpetuarse en la zaga del desarrollo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), <http://www.eclac.org/>

anuales de las naciones iberoamericanas sobre los temas de la alfabetización, la lectura, el libro, las bibliotecas y la tecnología, entre otros, como lo observamos en sus acuerdos y metas (*Tabla 2*).

Tabla 2. Acuerdos relacionados con la lectura y las bibliotecas presentados en las Cumbres Iberoamericanas de América Latina y el Caribe

1992	II Cumbre Iberoamericana. Declaración de Madrid	Programa de estímulo a la lectura.
1995	V Cumbre Iberoamericana. Declaración de Bariloche	Proyecto iberoamericano de promoción de la lectura.
1999	IX Cumbre Iberoamericana. La Habana, Cuba	Programa de la Asociación de Bibliotecas Nacionales de los Países de Iberoamérica (ABINIA). Promover la libre circulación del libro. Cooperación en materia de bibliotecas públicas.
2000	X Cumbre Iberoamericana. Declaración de Panamá	Desarrollo de las competencias para el aprendizaje de lectura-escritura.
2001	XI Cumbre Iberoamericana. Declaración de Lima	Plan para conjuntar esfuerzos e impulsar el libro y la lectura.
2002	VI Conferencia Iberoamericana de Cultura. Santo Domingo, República Dominicana	Acuerdos: Reconocer esfuerzos por el impulso al libro y la lectura. Realizar acciones con vistas al Plan iberoamericano de promoción y fomento de la lectura.
2003	VII Conferencia Iberoamericana de Cultura. Declaración de Cochabamba	Plan Iberoamericano de Lectura.
2003	XIII Conferencia Iberoamericana de Educación. Declaración de Tarija, Bolivia	Declaración para el año 2005, el Año Iberoamericano de la Lectura.
2004	XIV Cumbre Iberoamericana en San José, Costa Rica	Apoyo para realizar actividades para el Año Iberoamericano de la Lectura.
2005	VIII Conferencia Iberoamericana de Cultura. Declaración de Córdoba	Resultados positivos de las actividades del Año Iberoamericano de la Lectura.
2006	XVI Cumbre Iberoamericana en Montevideo, Uruguay	Asegurar el derecho de toda la población a la alfabetización y educación básica. Fomentar el cultivo de la lectura, el acceso al libro y a las bibliotecas públicas.

2007	XVII Cumbre Iberoamericana en Santiago de Chile	Programa de acciones: Aprobar la incorporación del Plan Iberoamericano de Alfabetización y educación básica de jóvenes y adultos (PIA). Apoyar la Segunda Reunión Ministerial sobre Sociedad de la Información.
2007	XVII Conferencia Iberoamericana de Educación. Declaración de Valparaíso	Reafirmar el apoyo a las iniciativas del fomento de la lectura y la escritura en nuestros países, así como el desarrollo de programas que garanticen la apropiación, por parte de las familias, de material bibliográfico que promueva los valores de la diversidad cultural y el pensamiento crítico.
2008	XVIII Conferencia Iberoamericana de Educación en Sonsonate, El Salvador	Presentan un documento de trabajo titulado "Calidad de la educación" haciendo mención de un programa relacionado con la promoción de la lectura y bibliotecas escolares con sus determinadas estrategias y líneas de acción.

Se suma a lo anterior lo acordado en la Conferencia Iberoamericana de los Ministros de Educación 2008, en su documento sobre Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios. En la citada conferencia los ministros acordaron que, ante la imposibilidad de abordar todos los componentes de la calidad de la educación, se optaría por cuatro factores de especial relevancia: la prevención del fracaso escolar; el apoyo a la lectura y a las bibliotecas escolares; la implantación de las tecnologías de la información en las escuelas y la evaluación de las escuelas.¹⁶

Hoy en día la alfabetización ya no significa haber adquirido sólo un primer nivel de destrezas para leer y escribir letras, ahora es considerado un proceso que se prolonga a lo largo de nuestra vida y que es más bien un aprendizaje permanente, en tanto que no se agota en el descifrado de signos, sino que se continúa y se diversifica en diferentes lenguajes, niveles, maneras de lectura

¹⁶ OEI, *op. cit.*

y escritura y supone la incorporación de la cultura digital. El desafío que representa la formación de lectores en el ámbito bibliotecario exige revisar cómo se forma personal, de allí la importancia de la EIL, que recoge de la práctica de los bibliotecarios de nuestra región sus propuestas sobre los conocimientos y habilidades con el fin de transformar los problemas en oportunidades para la institución bibliotecaria en la medida en que renueve sus programas y consolide su participación en la formación de sociedades lectoras para el siglo XXI.

LAS REVELACIONES DE LA EIL

La Encuesta Internacional de Lectura aplicada a una muestra de 523 personas en bibliotecas públicas de 12 países de América Latina y el Caribe (EIL/LAC) se realizó, por un lado, en un momento oportuno dado que la realidad actual de la sociedad de la información y el conocimiento exige que las instituciones bibliotecarias asuman una función de mayor relevancia en la construcción de sociedades lectoras competentes en la gestión, uso y aprovechamiento de la información para generar conocimiento y producir e innovar bienes y servicios, y por el otro, facilita a los ciudadanos la incorporación de modalidades de aprendizaje como un proceso permanente que les proporciona mejores condiciones para acceder a las oportunidades de educación, y con ello a reducir progresivamente las desigualdades sociales y culturales, pero también las ocasionadas por las constantes innovaciones tecnológicas que implican cambios en los procedimientos y en la necesidad de capacitación. A la vez se busca favorecer el intercambio, la comunicación y el beneficio que aportan los saberes de diferentes latitudes, que son fundamentales y deben garantizar su preservación y difusión, como son las culturas de América Latina y el Caribe.

En suma el modelo de la sociedad actual transita sobre cuatro ejes, tres de ellos propuestos por Jorge A. González:¹⁷ la cultura

17 Jorge A. González (coord.), José A. Amozurrutia y Margarita Maass, *Cibercultur@e iniciación en la investigación*, p. 21.

de la información, la cultura del conocimiento, la cultura de la comunicación, y se agregaría a éstas la del aprendizaje; estas culturas están inmersas en la función bibliotecaria, la cual construye y ha sostenido hasta ahora el lazo entre el universo de las diversas comunidades y el de los medios bibliográficos y documentales; y también otros dos ámbitos, el de los valores (de naturaleza normativa relativo al orden de lo ideal) y el de los intereses (de naturaleza funcional). Como bien apunta Jesse Shera esa función se ubica entre el ser humano y su registro gráfico, allí se sitúa el punto en que el hombre y el libro se cruzan en una fructífera experiencia intelectual. Es en esa intersección donde se halla la clave de su filosofía bibliotecológica.¹⁸ En efecto, esa función de lazo se orienta por principios y valores, pero al mismo tiempo por las necesidades sociales que varían en cada época y en cada comunidad. De esta manera existe una tensión entre los intereses del sector económico, que impone sus designios sobre los modelos tanto de producción como de consumo, y es frecuente que esto se contradiga con los valores que defienden ciertos sectores culturales y educativos que buscan el desarrollo y transformación de las facultades humanas con el fin de ejercer sus derechos.

Así el bibliotecólogo debe orientarse por marcos éticos en los procesos involucrados en las actividades relativas a los objetos que contienen la producción del intelecto humano y que implican su selección, preservación y organización para hacerlos accesibles. Lo cual es también cierto en lo relativo al universo de los individuos, por lo que la bibliotecología se debe apoyar en una gama de disciplinas humanas y de las ciencias sociales, pues es indispensable conocer los diversos factores que dan lugar a las circunstancias y peculiaridades de las comunidades, las cuales deben orientar la planeación, diseño y desarrollo de colecciones y servicios, al mismo tiempo que las intervenciones o mediaciones precisamente propician el lazo entre los dos universos antes señalados, para que la lectura sea un potencial con el cual los lectores puedan crear diversas formas de interrelación y apropiación para diferentes

18 Cf. J. Shera, *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*, p. 185.

propósitos y no únicamente los que determinan los intereses económicos.

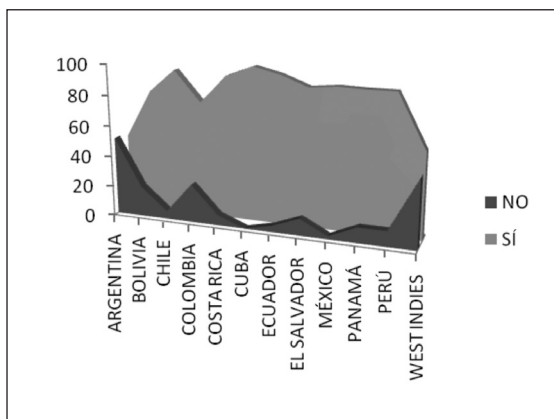
De este modo las funciones que le son propias a la instancia bibliotecaria en esencia no han cambiado, aunque sí los principios, propósitos y modos, así como sus alcances, ya que cada tiempo histórico produce sus modelos culturales, proyectos sociales y tecnologías. Ahora la biblioteca debe definir los principios que guiarán su participación en cuanto a la formación de lectores y los procedimientos para realizar esto, para lo que habremos de conocer las acciones dirigidas a formar comportamientos lectores, los cuales nos atrevemos a sugerir en tanto que no han sido definidos por las instancias bibliotecológicas, sino que más bien se han guiado tanto por criterios escolares tradicionales como por la industria editorial.

Sabemos que la lectura en la escuela se funda en ideales formativos; sin embargo, el excesivo afán normativo y prescriptivo que busca controlar y al mismo tiempo masificar la educación por añadidura recibe la presión de organismos internacionales, como la OCDE, que pretende imponer la educación de competencias de acuerdo con el proceso productivo bajo las reglas de la tecnología electrónica, además de reducir los tiempos escolares de los ciudadanos; lo que ha terminado por malograr la oportunidad de formar lectores con mejores destrezas y actitudes que favorezcan el ejercicio de la lectura como una actividad para la transformación y el desarrollo personal.

En cuanto al mundo editorial, éste persigue incrementar el consumo de libros con fines económicos y por lo mismo impulsa legislaciones y programas de apoyo al libro y a la lectura. La biblioteca pública lleva a cabo acciones para fomentar la lectura con base en sus fines y trascendencia, aunque carecemos de la fuerza política que tienen los sectores escolar y editorial. A lo anterior se suma que en el área bibliotecológica la lectura no tiene una presencia en el proceso de formación de sus cuadros salvo algunas excepciones, sin embargo la promoción de la lectura en las bibliotecas públicas es parte de las funciones del personal, como se aprecia en las siguientes gráficas.

País	No	Sí
Argentina	51	49
Bolivia	20	80
Chile	5	95
Colombia	25	75
Costa Rica	6.7	93.3
Cuba	-	100
Ecuador	4.1	95.8
El Salvador	11	89
México	2	90.6
Panamá	10	90
Perú	10	90
West Indies	44.4	55.5

Tabla 3



Gráfica 1. La promoción de la lectura forma parte del trabajo del personal

La EIL/IFLA/LAC nos ofrece indicios sobre las actividades de promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de acuerdo a procedimientos, alcances e implicaciones para la institución bibliotecaria. Estos datos de las instituciones encuestadas nos aportan elementos no previstos, pero sin duda de enorme valor por los efectos que podrían tener en las reflexiones de las autoridades sobre la necesidad de modificar factores administrativos y sociales orientados a lograr una participación en la solución de los problemas de la lectura y de información coincidentes, actuales e históricos en las comunidades de Latinoamérica y el Caribe.

A continuación examinaremos cada uno de los rubros de la encuesta, tomando como base no sólo los datos estadísticos sino también los análisis que vertieron los coordinadores en sus documentos, los cuales resultan esenciales para entender cada una de las realidades que conforman el versátil ecosistema latinoamericano.

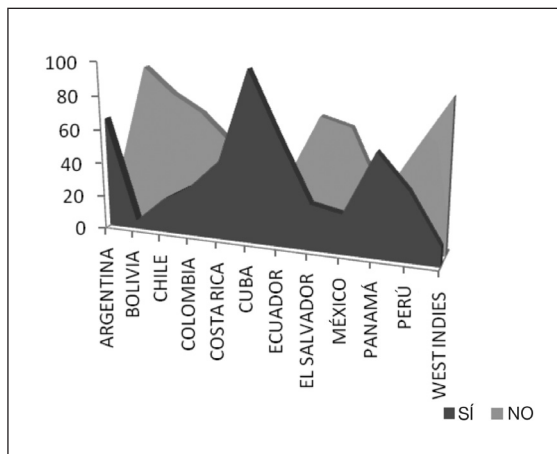
Políticas de lectura

- Funcionamiento de la política en la práctica.
- Eficacia de la política.
- Articulación con otras agencias/organizaciones/instituciones.

Los gobiernos de América Latina y el Caribe han suscrito acuerdos internacionales y regionales tanto en el ámbito educativo como en el cultural, relativos a la lectura, el libro, la biblioteca y las tecnologías de la información, de los cuales se han derivado planes y programas nacionales de lectura y el libro que podríamos englobar en políticas, algunas de ellas expresadas claramente como tales o incluso vertidas en leyes y dirigidas a elevar la calidad y la frecuencia de lectura de la población y mejorar sus habilidades informativas, así como a expandir las posibilidades de acceder a los libros y medios electrónicos, con el apoyo de la biblioteca. Es decir, ésta se afirma como una de las instituciones indispensables para impulsar dichas acciones. Sin embargo, pese a los avances en el desarrollo de las bibliotecas públicas latinoamericanas y caribeñas de los últimos años, en la realidad persisten debilidades que limitan la participación bibliotecaria para la construcción de sociedades lectoras.¹⁹

País	Sí	No
Argentina	66	34
Bolivia	5	95
Chile	20	80
Colombia	30	70
Costa Rica	46.7	53.3
Cuba	100	-
Ecuador	62.5	37.5
El Salvador	27	73
México	23.3	68
Panamá	60	30
Perú	40	60
West Indies	11.1	88.8

Tabla 4



Gráfica 2. Institución que se rige por alguna política de lectura

19 En la página de CERLALC se puede encontrar información sobre los planes de lectura: <http://www.cerlalc.org>

En los resultados que se desprenden de la EIL encontramos como tendencia general una heterogénea consolidación de planes y programas bibliotecarios, tanto en la región como en cada país, debido a factores políticos, económicos, geográficos, tecnológicos y a la falta de instrumentos de evaluación y de prácticas administrativas que incorporen el seguimiento del desarrollo de la concreción de los lineamientos. Existe también una carencia de directrices en cuanto al personal bibliotecario que redunde en su mejor formación, remuneración y autoridad para hacer accionar las políticas. En general, las formas de gobierno de la región son de tipo mixto e involucran tres niveles de autoridades (locales, estatales y federales), de manera que las responsabilidades tienden a ser imprecisas.

En los países donde existe una dirección o coordinación de los sistemas bibliotecarios se establece una normatividad que está regulada por lo que toca a la responsabilidad, de acuerdo con la estructura de los gobiernos locales. El modelo más extendido consiste en acuerdos que estipulan los compromisos y responsabilidades de las instancias federales y las estatales o municipales en cuanto a la selección y compra de materiales, construcción y mantenimiento del local e instalaciones, mobiliario, equipamiento, contratación de personal, capacitación, asesoría, diseño de directrices para el funcionamiento y la colección bibliográfica, así como el diseño, desarrollo e insumos de los programas relacionados con la lectura. En general los recursos federales asignados al desarrollo bibliotecario se rigen por un reparto equitativo que es complementado por los gobiernos estatales, provinciales o municipales cuya asignación no está debidamente regulada, por lo cual los recursos también deben operar con relación a las políticas o programas, por lo que el proceso se realiza de manera desigual. Aparte los apoyos suelen estar sujetos a diversas variables y por lo mismo no tienen una trayectoria estable y sostenida, situación que se refleja en el desarrollo de los acervos y servicios en cuanto a calidad, actualidad y variedad suficiente; lo mismo sucede en las actividades que pretenden extender los servicios y en las acciones para formar lectores. En cuanto a la infraestructura tecnológica, si bien tiende a

crecer, existen zonas en donde incluso los requerimientos básicos, como son la electricidad y la telefonía, se encuentran en etapas de desarrollo incipiente o son de plano inexistentes, lo que imposibilita no sólo los enlaces que permitan la comunicación y el acceso a recursos digitales sino las posibilidades de que los órganos centrales otorguen asistencia social.

Otro aspecto que se evidenció en la EIL/IFLA/LAC es el desconocimiento, por una parte de los bibliotecarios encuestados, acerca de la participación y las responsabilidades que son competencia de la biblioteca pública como parte de políticas, planes, leyes nacionales de lectura y del libro. Es decir, no han sido debidamente involucrados y esto ha propiciado la desvinculación entre los órganos de gobierno responsables de operar los programas y las entidades que deben desarrollar las acciones, por lo mismo se dificulta el alcance de las metas. También es oportuno aclarar que en varios de los países encuestados, como se aprecia en el cuadro de planes nacionales de lectura, estas metas son de reciente creación, por lo que se encuentran en proceso de consolidación. Para ejemplificar lo anterior, seleccionamos los siguientes casos:

En Cuba se encontró que todos los encuestados conocen y afirman formar parte de las políticas del Estado en materia de lectura. En otros países cada entidad federativa tiene autonomía por que cuenta con sus propios procedimientos para plasmar las políticas nacionales. En los demás países las respuestas fueron variables acerca de la incorporación de la política de Estado en lo referente a la lectura, la información y el libro. Los datos de la EIL/LAC suscitan cuestionamientos sobre la posible confusión o desconocimiento de los planes oficiales, dado que el alcance de las acciones gubernamentales deja fuera a una porción de las bibliotecas públicas.

En Argentina, de las 285 bibliotecas populares (70.3 %) que participan en alguna política, plan o programa de promoción de la lectura, 22.8 % del total de bibliotecas activas regulares tienen vínculo con el Consejo Nacional Bibliotecas Populares (CONABIP). Aunque esta participación implica poco más de la mitad de las bibliotecas populares adheridas al plan, una parte de ese sector está

en proceso de integración. Precisamente el CONABIP tiene entre sus objetivos de gestión hasta el 2012 no sólo promover la incorporación al mismo, sino aumentar la base de acuerdos con otros niveles de gobierno y organizaciones, en función de orientar las acciones hacia un verdadero Plan Nacional de Lectura, integral y federal. Sin embargo el Consejo ha tenido una trayectoria complicada por lo que la consolidación de las acciones de coordinación han empezado a fortalecerse en los últimos años.

En Colombia 30 % de las bibliotecas afirmaron que orientan sus acciones al campo de la promoción de la lectura mediante alguna política. Destacan las iniciativas de la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura (Asolectura), que desde 2002 ha venido impulsando la discusión de políticas de lectura en los municipios colombianos, asimismo ha presentado algunas propuestas ante el Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Vale la pena resaltar los logros en cuanto a la formulación de la política pública de lectura en las ciudades de Cali (2005) y Bogotá (2006). En lo referente al año de procedencia de las políticas y lineamientos institucionales para la promoción de la lectura en las bibliotecas públicas, cabe señalar que más de un tercio de las bibliotecas indican que a partir de 2002 se cuenta con estas pautas. Esta fecha coincide con las primeras consideraciones del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, lo cual permitiría intuir que, desde sus inicios, el Plan ha podido impactar positivamente a ciertos sectores de las bibliotecas públicas del país. En primer lugar 31 % de las bibliotecas públicas encuestadas declaró tener un manual para orientar y realizar las actividades de promoción de la lectura. Tal hecho estaría señalando un movimiento muy positivo, en tanto que las actividades de promoción de la lectura se realizan de acuerdo con los lineamientos y contenidos generales.

En el caso de Chile, la Política Nacional del Libro y la Lectura procede de 2006. Por su parte, el Consejo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura elaboró un documento propio a partir de los lineamientos del año 2007. En su elaboración participó también la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, el Ministerio de Educación y sectores de la industria editorial del libro y de la sociedad

civil. Su primer objetivo era “crear las condiciones para asegurar el más amplio acceso al libro y la lectura, integrando en este esfuerzo a todos los actores relacionados, así como al conjunto de la comunidad”. Es posible que debido a la reciente emisión de estos documentos, el 22.7 % de los bibliotecarios señaló que se rige por alguna política de lectura, en comparación con el 77.3 %, cuya respuesta fue negativa. La Subdirección de Bibliotecas Públicas ha impulsado al sector bibliotecario hacia acciones dirigidas a fomentar entre las personas la lectura y el acercamiento a los libros de manera institucional, y a establecer políticas de promoción de la lectura que abarcan el desarrollo de colecciones con acceso a los materiales y servicios bibliotecarios, así como la oferta de lectura en otros formatos.

En cuanto a México, 68 % de los encuestados afirmaron desconocer las políticas del Plan de Lectura, el cual se creó en el año 2000 bajo el lema “Hacia un país de lectores” y en el que las bibliotecas públicas tienen una importante participación. Por su parte, la Dirección General de Bibliotecas, órgano coordinador de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), realiza diferentes actividades de capacitación al personal, como conferencias periódicas, además distribuye de manera amplia publicaciones sobre temas diversos, entre ellos la lectura, y también manuales para realizar actividades de promoción de la lectura, entre ellos el programa nacional Mis vacaciones en la biblioteca, que tiene como propósito animar a los niños a acercarse a la lectura de entretenimiento; este programa se realiza cada verano desde 1984 en casi todas las bibliotecas de la red, cuyo número suma hoy 7 211. Además, la Secretaría de Educación Pública es la responsable de los coordinadores estatales del Plan Nacional de Lectura en el ámbito escolar.

En Perú, la *Ley de Democratización del Libro y Fomento de la Lectura* de 2003 dio lugar al diseño y desarrollo de las políticas para hacer de la lectura un derecho social de los ciudadanos, que se plasmó en el Plan Nacional de Lectura (2005), en el que se propusieron los lineamientos de política y las acciones que debían ser ejecutadas por las diferentes entidades, entre ellas las bibliotecas

públicas. Por su parte la escuela promueve la lectura regalando un libro por mes, tanto a profesores como a alumnos. En cuanto a la respuesta sobre la relación con las políticas de lectura, 60 % de las bibliotecas respondió que no se rigen por ninguna y 40 % afirmó que sí lo hace. De estas últimas, tres señalaron como políticas a las disposiciones de las municipalidades de las que dependen; una biblioteca mencionó en forma específica las disposiciones contenidas en la propuesta del Plan Nacional. En cuanto a las actividades de promoción de la lectura que se orientan conforme a un manual, 90 % respondió que no cuenta con esta herramienta y sólo una biblioteca refirió que sus actividades se basan en el manual de lectura del programa MundoBus (Programa Binacional España-Perú).

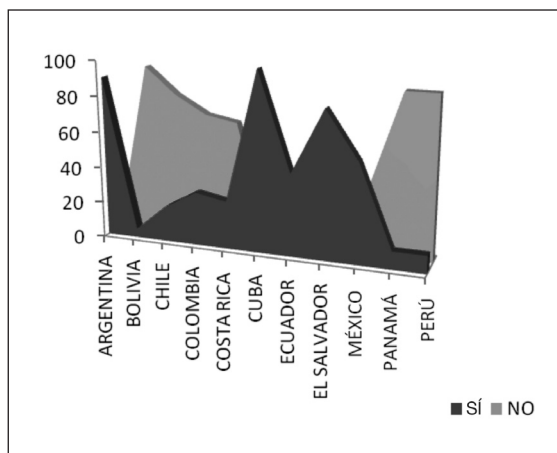
Se sabe bien que la formación de lectores es un proceso muy complicado y difícilmente se logra despertar el gusto por la lectura mediante una serie de prescripciones generales, sin embargo no se puede sustraer que la realidad, en la mayor parte de las bibliotecas de la región, tiene en común que su personal no cuenta con formación profesional. A lo anterior se agrega la poca claridad existente en cuanto a la finalidad que orienta las acciones bibliotecarias relacionadas con la promoción de la lectura. El propósito de que se lea mejor y de manera analítica y crítica es poco considerado. Bajo esas circunstancias de un nutrido número de bibliotecas públicas, los manuales o guías de alguna manera pueden considerarse directrices y cumplen su cometido de establecer líneas de acción y de orientar al personal de las bibliotecas en actividades de formación de lectores. Esos materiales son elaborados por las coordinaciones o direcciones, que igualmente imparten algunos talleres y cursos o promueven programas o campañas de lectura. En cuanto a los resultados de la EIL/IFLA/LAC, éstos revelan que posiblemente las actividades y los documentos distribuidos no se expresan en la vinculación de la biblioteca con las políticas nacionales, ni en las responsabilidades que le corresponde desempeñar en cuanto a las actividades relacionadas con la lectura. En algunos casos la aplicación de las actividades descritas en los manuales no está sujeta a evaluación. Por otro lado persiste

una falta de homogeneidad con relación a los apoyos que reciben las bibliotecas conforme a lo dispuesto en los planes, por lo que las comunidades resultan perjudicadas en sus derechos, dado que no se cumplen con cabalidad las acciones a las que se encuentran comprometidas en los documentos oficiales.

Los resultados del uso de los manuales o guías los incluimos bajo el rubro “Directrices” y llaman la atención porque en general un alto porcentaje de las respuestas, a excepción de Argentina, Cuba y El Salvador, señaló que se guía por ellos. En tanto, entre los encuestados mexicanos sólo 55 % declaró que sí usa los manuales a pesar de la distribución tan amplia de ellos. En Colombia y Ecuador el porcentaje de quienes los utilizan no alcanza 50 %. Los demás países muestran porcentajes menores, por lo que confirmamos problemas en sus canales de comunicación y atención homogénea, incluyendo los órganos centrales sobre aplicación de las directrices o recomendaciones que emiten, como puede apreciarse en la siguiente gráfica.

País	Sí	No
Argentina	90.4	9.6
Bolivia	5	95
Chile	20	80
Colombia	30	70
Costa Rica	26.7	66.7
Cuba	100	-
Ecuador	45.8	50
El Salvador	81.8	18.2
México	55.3	34
Panamá	10	90
Perú	10	90

Tabla 5



Gráfica 3. Actividades que se realizan con la guía de algún material

Vinculación de la biblioteca con diferentes actores sociales

La dimensión del problema de la lectura requiere un conjunto de acciones constantes e integrales que involucren a diferentes instituciones, organismos públicos y privados, así como agrupaciones de la sociedad civil. En los países donde se impulsan planes y campañas nacionales de la lectura y el libro aparece la biblioteca, en especial la pública y la escolar, como una de las instituciones estratégicas de este impulso, junto con la familia, la escuela, los organismos culturales, el sector editorial y los medios de comunicación. Por consiguiente, la biblioteca debe crear su articulación con más y diversos sectores de los antes mencionados e involucrarse con diferentes agrupaciones civiles, dado que debe cumplir con el principio, conforme a la recomendaciones del *Manifiesto de la Unesco/IFLA para Bibliotecas Públicas*, de ofrecer en igualdad de condiciones acceso a la lectura, al libro y a la información a todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social, además de proporcionar servicios específicos para quienes por una u otra razón no puedan valerse de los servicios y materiales ordinarios, como las minorías lingüísticas y los deficientes físicos y mentales, enfermos o reclusos.

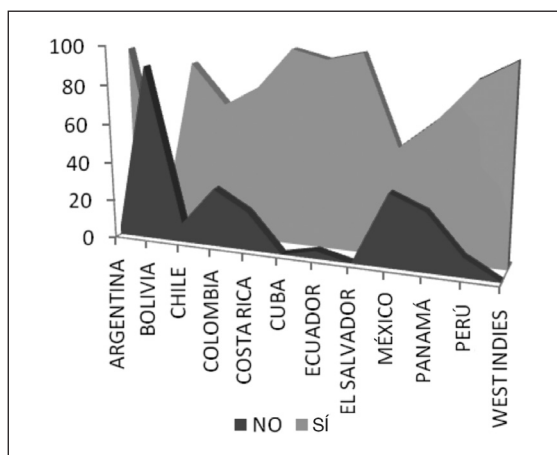
En las últimas décadas, en nuestra región se han creado diferentes organizaciones públicas y privadas, y también instituciones gubernamentales, que realizan actividades de promoción de la lectura, pero las relaciones de colaboración no están suficientemente articuladas con la biblioteca, situación que limita la capacidades de cada sector para potenciar los recursos y experiencias, e incluso alcanzar un cambio estructural dirigido a modificar las representaciones y prácticas de lectura en las comunidades hacia una verdadera integración como parte indispensable para ejercer sus derechos a la educación y a la libertad de información en sus dos vertientes: informar e informarse.

Por lo anterior, en la EIL/IFLA/LAC se buscó conocer los vínculos y alianzas que los bibliotecarios han establecido en relación con sus actividades de promoción de la lectura, lo cual permite configurar el alcance de su intervención en la sociedad. Al mismo

tiempo se identificaron las posibilidades de la biblioteca pública para ampliar y diversificar los servicios en apoyo a la formación de lectores. Un aspecto de importancia es que la institución bibliotecaria alcance una participación de mayor influencia en el ámbito político y social de cada país. Lo que implica la renovación de los modos de operación de las bibliotecas para integrarse en programas con los diferentes sectores.

País	No	Sí
Argentina	4.3	95.7
Bolivia	90	10
Chile	10	90
Colombia	30	70
Costa Rica	20	80
Cuba	-	100
Ecuador	4.1	95.8
El Salvador	-	100
México	37.3	55.3
Panamá	30	70
Perú	10	90
West Indies	-	100

Tabla 6



Gráfica 4. La promoción de la lectura se realiza con otras instituciones

De los bibliotecarios encuestados, como puede observarse en las gráficas, casi la totalidad (95.7 %) cuenta con algún tipo de articulación con otras instituciones orientadas al desarrollo de actividades en torno a la lectura, en tanto sólo 4.3 % declara no tener ningún tipo de colaboración. Con relación a la opinión de los bibliotecarios encuestados, todos consideraron que las alianzas son estratégicas para sobrellevar los desafíos implícitos en las actividades de promoción de la lectura. Las actividades de animación a la lectura representan 32.5 % del total de las realizadas cooperativamente. Las respuestas se configuraron en los siguientes ámbitos como los más comunes:

Por tipo de institución:

- Bibliotecas: públicas y escolares.
- Organizaciones civiles, redes: ONG.
- Sector escolar: jardines de niños, escuelas, colegios de la comunidad, universidades e institutos superiores.
- Comités de deportes.
- Organizaciones sociales en zonas urbanas o rurales.
- Domicilio de lectores impedidos.
- Sector salud: hospitales, centros para la atención integral de personas adultas con discapacidad, casas de retiro y asilos.
- Gobierno: municipios, instancias de educación y cultura, gobiernos provinciales, centros de trabajo, centros penitenciarios.
- Organismos privados: editoriales y librerías, bancos, cajas de compensación familiar, *Diners Club*.
- Asociaciones de bibliotecarios.
- Juntas parroquiales.
- Medios públicos de comunicación.
- Cámaras del libro.
- Organismos internacionales: Asociación de Academias de la Lengua Española, IFLA, UNICEF.

Las actividades de colaboración son las siguientes:

- Cursos de capacitación en computación, actividades culturales e informativas.
- Actividades cuentacuentos, hora del cuento.
- Jornadas de capacitación a docentes y bibliotecarios, formación y asesoría en promoción de la lectura con docentes y bibliotecarios.
- Programa de pasantías para bibliotecarios públicos.
- Programas de asistencia a domicilio para lectores impedidos.
- Festivales, tertulias y concursos literarios.
- Ferias del libro en conjunto con editoriales y librerías.
- Lanzamiento de novedades editoriales.
- Actividades con escritores.

- Seminarios y capacitaciones.
- Formación y mantenimiento de clubes de lectura.
- Lectura en espacios abiertos y con públicos especiales.

Los beneficios mencionados son:

- Recursos económicos para subsidiar gastos de los bibliobuses.
- Convocatorias y patrocinio a eventos.
- Difusión y apoyo logístico en actividades.
- Fortalecimiento de redes sociales locales.
- Colaboración de profesionales.
- Actividades que demandan a las bibliotecas esfuerzos logísticos considerables, como los concursos literarios y los de promoción de la lectura.
- Posicionamiento como centro cultural relevante en la comuna; pero lo que es común entre todos es el aumento en la cobertura de atenciones y el incremento en los préstamos de libros.
- Racionalización en el uso de los recursos disponibles, lo que es satisfactorio.
- Divulgación y reconocimiento a la biblioteca por parte de su comunidad por recurrir a la colaboración de otras organizaciones e instituciones.
- Extensión de las actividades y el logro de una mayor vinculación de los lectores con la biblioteca.
- Apertura de espacios de inclusión y colaboración con diversas iniciativas que, desde otros sectores u organizaciones, se desarrollan o difunden en el país.

Tipos de articulaciones más frecuentes:

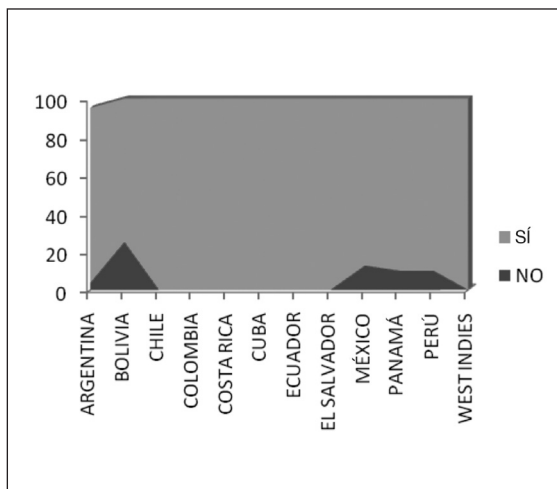
- Aporte de libros; intercambio de información y conocimientos; mayor espacio físico para actividades; uso compartido de catálogos y colecciones, materiales de difusión, personal especializado y practicantes para mejorar y ampliar actividades y servicios; organización de ferias y creación de una mayor conciencia sobre la lectura, entre otras actividades.

La formación de lectores en las actividades bibliotecarias

En los años transcurridos durante este siglo las bibliotecas públicas de los países de América Latina y el Caribe han progresado en cantidad y calidad, desde luego no al mismo ritmo, dado que éste lo determinan las condiciones de cada país y sus situaciones económicas y políticas locales, que repercuten en los ámbitos de la educación, la cultura y la tecnología, en un contexto cada vez más mundializado que es el que establece metas. Entre las acciones a las que las bibliotecas han empezado a prestar mayor atención están las relacionadas con la formación de lectores a través del fomento, la promoción y animación de la lectura y, en algunas, el desarrollo de las habilidades informativas (también denominadas alfabetización informacional).

País	No	Sí
Argentina	3.5	91.6
Bolivia	25	75
Chile	-	100
Colombia	-	100
Costa Rica	-	100
Cuba	-	100
Ecuador	-	100
El Salvador	-	100
México	12.7	87.3
Panamá	10	90
Perú	10	90
West Indies	-	100

Tabla 7



Gráfica 5. Realiza actividades de promoción a la lectura

Además, en algunos países las bibliotecas son apoyadas para extender los servicios bibliotecarios y programas de lectura a diferentes sectores de la población, dado que por varias décadas ha sido el sector infantil al que mayor atención se le ha dispensado

en cuestiones de promoción de lectura. Ahora los bibliotecarios empiezan a extender programas de lectura y espacios en lugares externos al recinto bibliotecario, donde ofrecen libros y otros materiales con el fin de beneficiar a un mayor número de personas, por lo general jóvenes y adultos quienes no suelen asistir a la biblioteca, y no acceden así a una gama de libros y revistas sin que les implique un costo, y donde tendrían la oportunidad de participar en actividades de lectura; sin embargo no acuden a ella por diferentes motivos, entre ellos, la imagen escolarizada fuertemente arraigada, característica que propicia con frecuencia que un numeroso público se autoexcluya, o considere que su formación ha concluido y ya no requiere o no puede obtener más. En otros casos las distancias dificultan el traslado o lo impiden, y una elevada proporción no considera la lectura como una actividad de entretenimiento. En cuanto a la lectura informativa ésta tiene un arraigo homogéneo en capas extensas de la población; este tipo de lectura se circunscribe a los diarios, la televisión, la radio, y ahora Internet, medios que tienden a ensanchar la oferta informativa, y por lo tanto muchos prescinden de la biblioteca.

Las actividades de lectura en las bibliotecas por lo general se solían considerar programas especiales o de extensión, ya que la lectura todavía no se encuentra debidamente incorporada como uno de los elementos estructurales y naturales de las bibliotecas. Es decir, aparece de manera muy tenue la finalidad de lograr que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades para ejercer su derecho a leer e informarse, y parecen ignorar que leyendo pueden mejorar y transformar su calidad de vida, no sólo material sino espiritual, y para desarrollar más sus facultades. Esta situación se explica porque durante décadas prevaleció como eje principal el libro, ahora la tendencia es colocar a las colectividades en el centro. En esta nueva perspectiva la lectura también debería estar comprendida entre las tareas cotidianas de los bibliotecarios. Precisamente, esta perspectiva la proponemos como marco de referencia para ubicar las actividades relacionadas con la formación de lectores, entre las que incluimos las actividades relativas a la promoción, animación y fomento de la lectura, el libro y la biblioteca,

así como a la alfabetización, el fortalecimiento de destrezas y el desarrollo de habilidades informativas, ya sea que se lleven a cabo dentro o fuera del recinto bibliotecario. En los resultados se observa que un porcentaje importante de bibliotecas realiza alguna de estas actividades.

En la EIL/IFLA/LAC se encuentran indicios sobre las actividades de lectura que permiten vislumbrar el alcance de su trascendencia social. A continuación enlistamos los sectores sociales, actividades y espacios externos centrados en los niños, que en su mayoría fueron mencionados por los bibliotecarios encuestados.

Los sectores de la población mencionados a los que van dirigidos los programas de lectura son los siguientes:

- Escolares de todos los niveles incluyendo nivel de párvulos
- Adultos y público en general
- Adultos mayores
- Mujeres
- Niños
- Jóvenes y adolescentes
- Bebés
- Invidentes

Las actividades de lectura mencionadas son las siguientes:

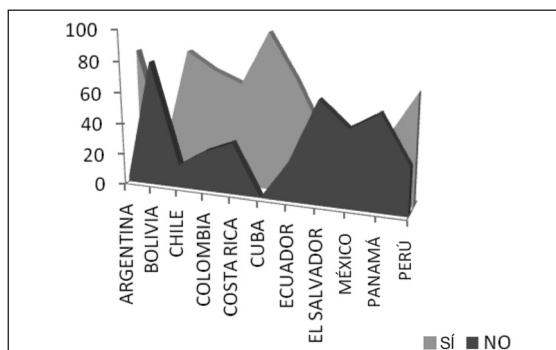
Hora del cuento con diversas dinámicas	Hora de la fábula
Tertulias literarias	Cuentacuentos
Teatros	Títeres
Rescate de tradiciones orales	Visitas de escritores
Exposiciones diversas	Jornadas de alfabetización
Talleres literarios	Ferias del libro
Presentaciones de libros	Encuentro con escritores
Galería de autores para niños	Concursos literarios
Concursos de lectura	Lecturas poéticas
Lecturas en voz alta	Clubes o círculos de lectura
Tertulias	Talleres de lectura
Talleres de manualidades	Talleres de creación literaria
Maratones de lectura	Juegos didácticos
Charlas temáticas	Espectáculos musicales o de danza

<p>Los abuelos con nosotros Inodoros pensantes Fomento de ediciones de clásicos nacionales de literatura Celebraciones de días especiales</p>	<p>Cine clubes Educación de usuarios Visitas guiadas</p>
---	--

Actividades de lectura en espacios diferentes a las instalaciones de la biblioteca:

País	No	Sí
Argentina	3.5	83.3
Bolivia	80	20
Chile	15	85
Colombia	26	74
Costa Rica	33.3	66.7
Cuba	-	100
Ecuador	25	70.8
El Salvador	65	35
México	49.3	41.3
Panamá	60	40
Perú	30	70

Tabla 8



Gráfica 6. La biblioteca ha creado otros espacios o puntos de acceso

Las actividades que se realizan fuera de los recintos de las bibliotecas se exponen en orden de importancia de acuerdo con la frecuencia de las respuestas:

1. Niños
2. Escolares de todos los niveles incluyendo nivel de párvulos
3. Jóvenes
4. Adultos y público en general
5. Personas privadas de su libertad
6. Adultos mayores
7. Personas con discapacidad visual
8. Niños hospitalizados
9. Comunidades indígenas
10. Ciegos
11. Investigadores

Las actividades que se llevan a cabo fuera de la biblioteca son:

Cuentacuentos y lectura poética Charlas literarias Cuentacuentos y horas del cuento Círculos de la lectura Préstamos de libros Préstamo de libros y cuentacuentos Préstamo de libros Préstamo de libros a sectores rurales Cajas viajeras Charlas, conferencias y conversatorios Encuentro con escritores Promoción de investigaciones científicas	Promoción de clásicos y contemporáneos de literatura impresa en Braille Cursos vacacionales, diferentes actividades manuales y académicas: dibujo, piñatería, encuadernación, álgebra y aritmética, floristería, filigrana, etcétera, con apoyo del material bibliográfico existente en la biblioteca Acciones para la lectura en familia Talleres de idiomas Talleres de Internet y computación
---	--

Los espacios donde se realizan son:

- Espacios públicos: parques, plazas, calles
- Colegios y ferias del libro
- Colegios, hogares de menores y jardines infantiles, ferias del libro
- Centros de detención preventiva y reclusorios
- Hospitales infantiles
- Asilos
- Espacios culturales: casas de cultura, teatros
- Hogares infantiles y juveniles
- Reclusorios
- Resguardos
- Establecimientos comerciales
- Bibliotecas
- Internet
- Casas particulares
- Bibliobuses
- Actividades mensuales en diferentes comunidades, bajo un lema cuyo significado se relaciona con celebraciones o efemérides importantes
- Mercados
- Albergues de los damnificados

- Iglesias
- Clubes

Relación de grupos con actividades:

Grupos	Lugar y actividades
Jóvenes, adultos y tercera edad	Escuelas, hospitales, prisiones, asilos, casas de abuelos, núcleos urbanos o rurales carentes de bibliotecas, charlas, conferencias y conversatorios.
Jóvenes adultos, adultos, tercera edad	Prisiones, asilos, casas de abuelos, núcleos urbanos o rurales carentes de bibliotecas, encuentro con escritores.
Ciegos y débiles visuales	Domicilio. Promoción de clásicos y contemporáneos de literatura impresa en Braille. ²⁰
Investigadores	Ciberspacio. Promoción de investigaciones científicas.
Niños, jóvenes adultos, adultos, tercera edad	Área de consejo popular en coordinación con el Centro de Información y Educación Ambiental. Diversos tipos de actividades de promoción de lectura en función de la educación ambiental.
Todas las edades	Comunidades fuera del radio de acción de las bibliotecas. Los mensajeros del saber. ²¹

Como ejemplo de la frecuencia de las actividades realizadas en las bibliotecas ubicamos lo siguiente:

Grupos	Frecuencia	Actividades
Niños	Martes, miércoles	Hora del cuento, lectura o relato de cuentos. Teatro, títeres.
Niños	Vacaciones de verano	Mis vacaciones en la biblioteca. ►

-
- 20 Promoción de clásicos y contemporáneos de literatura impresa en Braille. Actividad personalizada para discapacitados visuales que no tienen la posibilidad de comprar el libro que desean, se les facilita así el disfrute de lecturas de los clásicos y los contemporáneos a través de la ayuda de un lector voluntario facilitado por el Servicio de Extensión Bibliotecaria.
- 21 Colaboradores de la biblioteca. Alumnos de Sedes Universitarias municipales, entrenados para realizar acciones de promoción de lectura en comunidades con potencialidades lectoras situadas fuera del radio de acción de la institución.

▶ Niños y jóvenes	Periodo vacacional	Talleres de dibujo, piñatería, encuadernación, álgebra y aritmética, floristería y filigrana, con el material bibliográfico existente en la biblioteca.
Grupos de jóvenes	Viernes	Conversatorios, foros, videos, charlas, acción social.
Grupos de mujeres	Días especiales	Economía del hogar, derechos. Charlas, conferencias, homenajes.
Grupos de niños o jóvenes	Una vez al mes	Concursos, dibujo, cuento, lectura, escritura, versos, poemas.
Comunidad	Según fechas de aniversario	Realización de eventos culturales comunitarios.
Mujeres	Una vez al mes	Reuniones comunales.
Adultos mayores	Dos veces al mes	Visitas en los hogares, préstamos de libros.
Niños	Según oportunidad	Escuela, jardín, colegio.
Padres de familia	Según planificación barrial	Reuniones comunitarias o de barrio.
Deportistas	Una vez al mes	Eventos programados.

Algunas bibliotecas tienen programas de circulación de libros mediante cajas o bolsas viajeras, bibliobuses, bibliolanchas y bibliomóviles. Las bibliotecas extienden el acceso al libro y promueven la lectura, con ellas se crean espacios que comparten con las escuelas y colegios dada la imposibilidad de crear bibliotecas permanentes a corto plazo en todo el país. Las cajas contienen colecciones de libros que son renovados periódicamente de acuerdo con las edades, gustos, etcétera. El propósito es llegar en especial a los lugares más alejados para apoyar a los niños y jóvenes en proceso escolar que no cuentan con servicios bibliotecarios en sus localidades; a la vez se busca que lean con regularidad y por placer. El maestro a cargo recibe capacitación bibliotecaria en actividades de promoción como la hora de lectura de los niños y jóvenes. También se ofrecen servicios de préstamo a los profesores y alumnos, y todos los materiales pueden ser llevados a los hogares, para ello los libros están adecuados con bolsillos y tarjetas de préstamos, asimismo el profesor-bibliotecario cumple funciones de alfabetizador.

El bibliobús es una biblioteca rodante que incluye actividades de lectura, algunos de ellos cuentan con un área lúdica donde los

niños pueden recrearse y aprender al mismo tiempo, sin bajar del autobús. Los libros seleccionados son adecuados para la comunidad a la que van a servir: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. El personal a cargo suele estar preparado como promotor de lectura; entre sus actividades identificamos cuentacuentos, círculo de lectura, rincón infantil y otras.

Los servicios como bibliomóviles, bibliolanchas, bibliobuses, mochilas viajeras, etcétera representan una acción que busca facilitar el acceso y el acercamiento a la lectura en zonas geográficas alejadas. Y lo mismo se propone la realización de actividades en plazas, en tanto espacios de intercambio, pues de alguna forma representan la incorporación de las bibliotecas públicas a la creación de sociabilidades en torno a la lectura, actividad que la modernidad fue dejando fuera de los círculos familiares y sociales.

Valoración de actividades de promoción de la lectura por sus lectores y la comunidad

La valorización de los lectores respecto a las actividades de lectura que ofrece la biblioteca pública han sido efectuadas por algunos bibliotecarios encuestados durante ciertas manifestaciones y expresiones de los diferentes públicos participantes, y de ellas se derivan algunos indicios sobre los efectos y los beneficios de estas actividades. Cabe precisar que la EIL/LAC se propuso conocer las apreciaciones de los encuestados a pesar de que éstas puedan considerarse subjetivas y dado que en la mayoría de los casos no suelen evaluarse los resultados de dichas acciones, lo que dificulta contratarlas y compararlas tanto cuantitativa como cualitativamente. Sin embargo se obtuvo información sobre algunos de los efectos que produjo la intervención bibliotecaria mediante diversas actividades de promoción, fomento, animación y hasta alfabetización; por otra parte, los resultados de dichas acciones pocas veces suelen evaluarse de manera más objetiva. Cabe destacar que estas valoraciones dan cuenta también de las implicaciones que las actividades bibliotecarias tienen para el personal y la propia biblioteca, dado que se crean nuevas necesidades, competencias y expectativas

que repercuten en demandas e incluso exigencias más elevadas en la medida que los implicados experimentan los beneficios de la lectura y los servicios bibliotecarios.

Entre las respuestas obtenidas encontramos que 89 % de las bibliotecas encuestadas respondieron que las actividades de promoción de la lectura son muy bien valoradas por sus lectores y por la comunidad. El 11 % restante afirma lo contrario. Además, quienes solicitan las actividades de lectura son quienes participan de manera reiterada en estas actividades. Otras manifestaciones identificadas por los encuestados son:

- El uso de las bibliotecas fomenta la promoción en los lectores que habitualmente no leían.
- La asistencia a las actividades de promoción de lectura es reiterada.
- Las opiniones que emiten los asistentes acerca de las actividades son favorables.
- Las personas que participan en los talleres regresan porque gracias a lo aprendido en ocasiones instalan pequeños negocios que les brindan un beneficio económico, y lo más importante es que siguen haciendo uso del material bibliográfico.
- Hay un incremento de lectores, principalmente jóvenes.
- Hay presencia de padres de familia en la biblioteca.
- Las actividades de la biblioteca crean expectativa en la comunidad.
- Aumenta el interés de los ciudadanos por la lectura.
- Los lectores reclaman cuando la biblioteca está cerrada.
- Los miembros de la comunidad les agradecen a las autoridades de la municipalidad los servicios que les da la biblioteca.
- Es cada vez mayor el número de personas que se ofrecen como voluntarios en la biblioteca, entre otras expresiones.
- Han aumentado la asistencia a la biblioteca y las solicitudes de libros y de préstamos a domicilio.

- Se aprecia un aumento en la participación de las actividades que se ofrecen en la biblioteca.
- Se solicitan nuevas actividades.
- Mejora el posicionamiento de la biblioteca como centro de cultura comunitaria.
- Hay alegría en la comunidad que asiste a estos lugares para recibir las charlas que les programan, y no sólo los niños disfrutan de estas actividades. Los padres les leen otro tipo de libros a sus hijos como parte de las actividades preparadas por el personal que va en el bibliobús.
- Mejoran las relaciones del bibliobús con las instituciones educativas, lo que ha significado un aumento en los recursos, de por sí escasos, y en la atención a los públicos escolares. La permanencia del bibliobús depende del uso que se haga de los servicios bibliotecarios para justificar su existencia ante las autoridades y la sociedad.

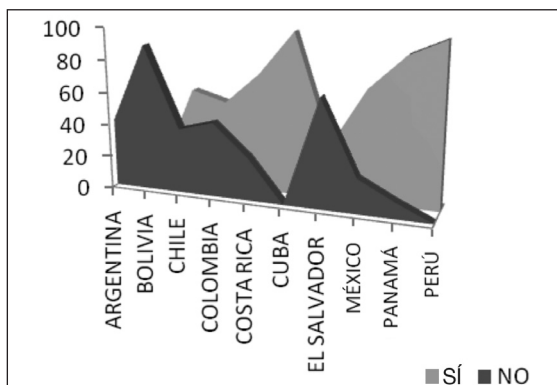
Estas situaciones son consideradas por algunos bibliotecarios como paradojas que se desprenden de su particular relación con la institución escolar, la que no suele contar con infraestructura bibliotecaria propia (bibliotecas escolares); por consiguiente al elevarse la demanda de estudiantes se propicia la desatención de otros públicos, sobre todo, de aquellos que por diferentes condiciones y circunstancias no pueden desplazarse hasta las bibliotecas.

La formación de los bibliotecarios

En este rubro la EIL/LAC ofrece información de los efectos en las actividades de lectura para el ámbito bibliotecario que se manifiestan en necesidades de entrenamiento y actualización, lo que representa una manera indirecta de autoevaluar sus actitudes y aptitudes y de hacer sugerencias sobre las conductas y habilidades que los ayudan a emprender la tarea de formación de lectores, como se aprecia en la gráfica siguiente.

País	No	Sí
Argentina	42.1	51.5
Bolivia	90	10
Chile	40	60
Colombia	46	54
Costa Rica	26.7	73.3
Cuba	-	100
El Salvador	67	32.9
México	21.4	69.2
Panamá	10	90
Perú	-	100

Tabla 9



Gráfica 7. Recibe entrenamiento para desarrollar destrezas en las actividades para el fomento a la lectura

Aptitudes y habilidades para promover la lectura entre los lectores y formar nuevos conocimiento aprendizaje

En las respuestas se propuso lo siguiente:

Aptitudes	Conocimientos y habilidades
Sensibilidad social Vocación Entusiasmo Responsabilidad Destrezas comunicativas Manejo de grupo Atención a la diversidad Ser lector (sólo en dos bibliotecas lo consideran como una condición previa para ser promotor de lectura) Facilidad para el trabajo en equipo Habilidad para trabajar en equipo Condiciones personales para orientar a los usuarios Vocación de servicio Creatividad y espíritu innovador Liderazgo para organizar grupos Capacidad para motivar la participación colectiva	Conocer la colección e informarse de manera permanente sobre diferentes tipos de materiales y temas de Literatura y cultura. Dominar estrategias de animación de la lectura. Experimentar técnicas de motivación. Mantenerse informado sobre intereses de lectura de la población. Actualizarse sobre diferentes estrategias para acercarse a las personas y familias. Crear ambientes agradables y cómodos en las áreas de la biblioteca. Mantenerse informado sobre los intereses de lectura de la población. Innovar sobre actividades de lectura.

<p>► Sensibilidad para saber el momento adecuado y la manera de introducir actividades de promoción</p> <p>Habilidad narrativa</p> <p>Capacidad de convencimiento</p>	
---	--

Actividades de actualización y formación

En este rubro se incluyeron todas las propuestas de los encuestados, en varias de ellas encontramos coincidencias:

- Cursos, talleres y diplomados
- Técnicas de animación lectora
- Talleres de narración de cuentos
- Formación de lectores
- Promoción de lecto-escritura
- Técnicas de trabajo grupal y liderazgo
- Diálogo y reflexión sobre las experiencias de fomento a la lectura
- Técnicas de comunicación novedosas, tipos de comunicación, retos de la comunicación, aspectos que la facilitan
- Técnicas dinámicas participativas
- Relaciones intrapersonales
- Técnicas promocionales o marketing
- Técnicas para hablar en público o de expresión oral, de comunicación interpersonal y para perder el miedo escénico
- Métodos de estudios de usuarios
- Literatura del momento
- Cultura general
- Técnicas y métodos de promoción cultural en general
- Psicología social
- Psicología general de la personalidad

Entre las propuestas destacan las necesidades de contar con estudios de posgrado sobre encuentros interbibliotecarios, investigaciones, conferencias de especialistas, así como conocer y actualizarse en las experiencias con otros países, e incluso tener la

posibilidad de intercambios de experiencias con otros promotores. Algunos se interesan en alguna metodología de la investigación que les permita realizar estudios sobre las tendencias y comportamientos de lectura en la comunidad. Mencionan también la posibilidad de recibir demostraciones de acciones de promoción de la lectura, a fin de estar actualizados sobre este tema.

Uno de los comentarios recibidos sostiene que no todos los buenos bibliotecarios logran desarrollar las habilidades necesarias para hacer las actividades de promoción, entendidas éstas como actividades culturales; es decir, que el entrenamiento debería dársele a aquellos que tengan aptitudes para ello. El entrenamiento debe ir encaminado a desarrollar las habilidades que se necesitan.

BIBLIOGRAFÍA

González, Jorge A. (coord.), José A. Amozurrutia y Margarita Maass, *Cibercultur@ e iniciación en la investigación*, México, Conaculta/Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Ciencias Sociales/UNAM/Instituto Mexiquense de Cultura, 2007.

Ramírez Leyva, Elsa, “Encuesta Internacional de Lectura para América Latina y el Caribe”, en *Tercer Seminario Hispano-Mexicano de Investigación en Bibliotecología y Documentación*, México, CUIB-UNAM, 2007, pp. 361-380.

—, “La lectura en la región de América Latina y el Caribe”, en *Bibliotecas y bibliotecología en América Latina y el Caribe: un acercamiento*, México, CUIB-UNAM, 2007, pp. 67-80.

Ramírez Leyva, Elsa y M. Ibáñez Marmolejo, “Encuesta Internacional de Lectura para las Bibliotecas Públicas de América Latina y el Caribe (IFLA/LAC/CUIB)”, en *El Bibliotecario. Nueva época*, México, DGB-Conaculta, 2007, año 7, núm. 71-73, pp. 1-28 (Suplemento: Lecturas de Bibliotecarios).

Shera, J., *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*, trad. de Surya Peniche de Sánchez McGrégor con colaboración de Francisco González, México, UNAM/CUIB, 1991.

Train, Briony, "International Reading Survey: presentation of findings", en *68 IFLA Council and General Conference. Libraries for life: democracy, diversity, delivery* [en línea], 2002, <http://www.ifla.org/IV/ifla68/papers/177-train.pdf> Fecha de consulta: 5 de septiembre de 2009.

—, "Reading: an international focus. The IFLA reading survey", en *Reading and reader development: the pleasure of reading*, Judith Elkin, Briony Train, Debbie Denham, Londres, Facet Publishing.

Unesco, *Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Unesco, LLECE, 2008.

Unesco, "Panorama regional: América Latina y el Caribe", en *Informe de Seguimiento de la EPT en el mundo* [en línea], 2008, <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001489/148957s.pdf> Fecha de consulta: 12 de marzo de 2009.